

¿Existen dogmas en la Masonería?

Plancha **Masónica**

ISSN 0124-7433

Órgano de Información de la Gran Logia del Norte de Colombia

Miembro del Centre de liaison et d'information des puissances Maçonn.: signataires de l'appel de Strasbourg (Clipsas) con sede en Belgica

Miembro de la Asociación Masónica de Grandes Logias de Colombia

Miembro de los Encuentros Latinoamericanos de Grandes Logias Liberales y Adogmáticas

JUNIO DEL AÑO 2002 (e: v.)

ORIENTE DE BARRANQUILLA - COLOMBIA

Nº 11

AÑO 3

LA TOLERANCIA II ENCUENTRO NACIONAL MASÓNICO

La Construcción continúa

Plancha Masónica

Año 4 N° 11

DIRECTOR
IVÁN HERRERA MICHEL

SUBDIRECTOR
RAFAEL FULLEDA HENRÍQUEZ

CONSEJO DE REDACCIÓN
JESÚS VIZCAÍNO OROZCO
JORGE ARCINIEGAS MOLINA
ÁLVARO DÍAZ ROMERO
ÁLVARO SALGADO GONZÁLEZ
MARIO MORALES CHARRIS

GRAN MAESTRO FUNDADOR
JOSÉ STEVENSON COLLANTE

FOTOGRAFÍA
VÍCTOR RINCONES ORDÓÑEZ

EDITOR EN INTERNET
MARIO MORALES CHARRIS

ADMINISTRADOR
ALBERTO DONADO COMAS

TESORERO
AGUSTÍN PUELLO ACUÑA

COMITÉ FEMENINO
SOFÍA DE ARMENTA
MIRIAM DE TUESCA
INÉS DE HERNÁNDEZ

CON LA COLABORACIÓN Y APOYO DE
EDICIONES
HERMANOS DE LA CARIDAD

DISEÑO E IMPRESIÓN
EDITORIAL MEJORAS

DISEÑO CARÁTULA
WILLIAM JIMÉNEZ MOROS

PLANCHA MASÓNICA
CALLE 80 42E-14 • TELÉFONO 359 6004
e-mail: glhortecolombia@hotmail.com
BARRANQUILLA, COLOMBIA

Declaración de principios

La *Plancha Masónica* es una publicación de carácter Masónico, cuya misión primordial consiste en informar, ilustrar y servir a los altos fines de la Masonería Universal. Se honra en la práctica de la más absoluta libertad de pensamiento y de conciencia, y rechaza enfáticamente todo prejuicio.

La *Plancha Masónica* no admitirá en sus páginas expresiones que puedan constituir agravio deliberado, sin perjuicio del derecho que se reserva de ejercer una crítica sana y constructiva cuando lo considere moralmente necesario.

La *Plancha Masónica* es enemiga de todo dogma, sin importar su índole y su origen, y declara que su ideología se encuentra enmarcada dentro de los antiguos usos y costumbres de la Orden Masónica.

La *Plancha Masónica*, en principio, circulará trimestralmente, de manera gratuita y/o a solicitud, en papel impreso y en Internet, cuidándose en guardar, en todo momento, la circunspección y el sigilo Masónico.

En desarrollo de lo anterior la *Plancha Masónica* convida a todos los Masones a hacer de sus páginas un espacio dedicado a la práctica de la virtud, el cultivo de la inteligencia y el ejercicio de la tolerancia.

Contenido

Pag.

1 Editorial
Las Masonerías colombianas
Iván Herrera Michel, 33°

4 Correspondencia recibida

6 Instalación del II Encuentro Nacional Masónico

7 Tejido Masónico
Rubén Darío Olivares

9 Fraternidad y Tolerancia

12 Reflexiones acerca de los temas propuestos
Iván Herrera Michel, 33°

16 La Luz y los Derechos Humanos en la Masonería

21 ¿Qué es la Tolerancia para la Masonería?
Mario Morales Charris, 30°

27 Diálogos
Luis Eduardo Montoya Medina

32 Antonio Iginio Caro y Giovanni Papini
José Stevenson Collante, 33°

34 La Masonería Francesa cierra filas
contra Jean-Marie Le Pen
Traducido por Jaime Castillo Camacho

37 En los Idus de Marzo
Luis Eduardo Montoya Medina

39 La Masonería Progresista de Colombia se asocia

43 Fiesta Solsticial
Norma Mansur, Gran Maestra de la
Logia Femenina de Argentina

45 Dogmas en la Orden Masónica
Carlos Eduardo Guzmán Bustillo

47 El Costurero de la Caridad
Esperanza Patricia Otero de Silva

48 "Hemos cometido Masonería"
Iván Herrera Michel, 33°



Las Masonerías colombianas

Dos acontecimientos recientes retratan los dos estilos de Masonería que mayoritariamente se practican en Colombia. El uno tuvo como escenario a Santa Marta y el otro a Barranquilla. Una tercera modalidad se mantiene al margen de las discusiones

Iván Herrera Michel, 33º
Director

En el Oriente de Barranquilla tuvo lugar del 22 al 25 de marzo de 2002 (E.: V.:) el II Encuentro Nacional Masónico, con la participación de Masones venidos de Santa Marta, Valledupar, Fundación, Aracataca, Armenia, Pereira, Cali, Bogotá y Bucaramanga, entre otras ciudades. Desde el principio se notó que el contexto ideológico era progresista, lo cual resulta una novedad en este tipo de encuentros en nuestra nación. En el evento se analizó el estado actual de la Fraternidad entre los Masones colombianos y la forma en que debe entenderse la Tolerancia entre los mismos. Las voces que allí se alzaron dejaron claro que estamos frente a una nueva realidad ideológica y que desde ya se diferencian claramente dos formas distintas de entender el imaginario Masónico: Una fundamentalista y la otra progresista.

LA MODALIDAD FUNDAMENTALISTA

Se caracteriza por la dogmatización del listado de Landmarks redactado por Albert G. Mackey en 1864, y, en consecuencia, por la negación de cualquier evolución del ideario Masónico. Es antifeminista, y en contra de la Constitución Política Nacional y la Declaración de los

Derechos Humanos: no admiten lisiados, no practican la laicidad, no son pluralistas, y no observan la libertad de conciencia entre sus miembros, a los que de paso restringen el derecho de visita, macartizando a los Masones que no comulgan con su rigidez conceptual con el apelativo de "Irregulares".

Para los Masones fundamentalistas, temas como los de la Regularidad y la Territorialidad se suelen utilizar como Caballo de Troya para inducir a un vasallaje ideológico y/o una jerarquía doctrinal vertical. Una prueba al canto, lo constituye el sitio intenso a que fue sometida recientemente, sin éxito, la Gran Logia Benjamín Herrera, con sede principal en Santa Marta, por parte de algunas Grandes Logias del país, asociadas con el Supremo Consejo Colombiano (fundado en 1985), para que aceptara el que se le escogiera con quién podía —y con quién no podía— mantener relaciones, y cuál debía ser la naturaleza y características de sus trabajos, bajo la patética amenaza de "decretarle la Irregularidad y el Despojo del Territorio Jurisdiccional", como en efecto "se decretó", sin consecuencia real alguna. La Gran Logia Benjamín Herrera, pese a la intención de los agresores continúa trabajando en el mismo territorio colombiano y con la misma legitimidad histórica y Masónica de siempre. Al fin y al cabo, Santa

Marta posee una tradición Masónica mucho más antigua que la de Barranquilla.

Es conveniente, dado lo anterior, recordar que a la Gran Logia Nacional de Colombia, con sede en Barranquilla, por ser la más antigua de las que existen en nuestro país, le correspondió, a partir de 1920, "ceder" los territorios que actualmente "ocupan" la Gran Logia de Colombia, con sede en Bogotá, la Gran Logia Oriental, con sede en Cúcuta, (las mismas que conforman la C.M.C.). No es aventurado imaginar que, por alguna razón, esa Gran Logia barranquillera determine expedir en el futuro un decreto revocando la cesión, a algunas de estas Obediencias, "Despojándolas de Regularidad y Territorio". Ante esta amenaza, las Grandes Logias fundamentalistas en desventaja suelen esgrimir la tesis que sostiene que la cesión es a perpetuidad.

Es de suponer, que con este episodio termine, de una vez por todas, la absurda agresividad fundamentalista que en la década de los ochenta buscó mayorías en las Grandes Logias que existían en la nación, con el ánimo de expulsar a la mitad de sus miembros, y en la que en los noventa, trabajó con ahínco con la palabra "Unión" como anzuelo, para que desaparecieran las Obediencias que no les eran afines, manteniéndose como principio innegociable, por parte de los agresores, el desmonte de las nuevas Grandes Logias, el apropiarse de sus bienes, la desinformación a los nuevos aprendices y compañeros y el no reconocimiento de la calidad de MMas.: de sus miembros. Lo paradójico del caso es que a pesar de ufanarse de practicar el libre examen, en el seno de la Masonería Fundamentalista el debate interno solo está permitido para cuestiones electorales y no para las discusiones inaplazables que el mundo moderno impone.

LA MODALIDAD PROGRESISTA

Tiene como norte la más absoluta libertad de conciencia. Coexisten creyentes y librepensadores entre sus adeptos, los cuales pueden visitar libremente y sin problemas Logias Mixtas y/o jurisdiccionadas a una Gran Logia o Gran Oriente con el que aún no se mantengan relaciones ins-titucionales. Las Tenidas de las

Logias y Cámaras Filosóficas se desarrollan a la manera de laboratorios de pensamiento, forjadores de conciencia librepensadora, en donde no hay temas vedados, y cada Logia posee la libertad de trabajar en presencia de la Biblia o de la Constitución Política del país. De hecho, en Barranquilla un Taller abolió recientemente la Biblia de la utilería simbólica de sus Tenidas para laborar solamente frente a la Constitución colombiana, a semejanza de la que se practica en muchos países del mundo.

Practican los Masones progresistas de Colombia el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y de su seno provienen las nuevas columnas del Supremo Consejo del Grado 33 para Colombia, fundado en 1833. Potencia de larga trayectoria internacional con la cual mantienen relaciones fluidas basadas en la no-injerencia recíproca en sus asuntos internos.

Una característica importante de las Potencias adscritas a este ideario progresista es que el pórtico del Templo se encuentra simbólicamente abierto a todos los Masones del Mundo sin discriminación de ninguna clase y con el más sólido respeto a la diferencia conceptual Masónica, y sus miembros están autorizados para visitar cualquier Logia Masónica del planeta si así lo desean. De ahí que no le nieguen el tratamiento de Hermano o Hermana a ningún Masón.

Esta forma de entender y practicar la Masonería está atrayendo a una considerable cantidad de librepensadores que se complacen con el ambiente de amplitud intelectual que se da en su interior. Tan solo la Gran Logia Central de Colombia, con sede en Bogotá, ha visto crecer el número de sus miembros en cerca del 300% en los últimos dos años.

El mayor atractivo y dinamismo de la modalidad progresista no es un fenómeno colombiano aislado de la coyuntura Masónica internacional. Muy por el contrario, como se puede observar fácilmente en la Internet, corresponde a una corriente de pensamiento liberal que está cambiando la presentación de la Orden ante la crítica profana y se encuentra circunstanciada dentro de las nuevas sensibilidades de la humanidad.

Recientemente, varias Grandes Logias progresistas colombianas, en la ciudad de Barranquilla, crearon una asociación de amplio espectro filosófico denominada "Asociación Masónica de Grandes Logias de Colombia". Entre las fuerzas que la impulsan se destacan cuatro factores principales: el avance de las tecnologías informáticas y las telecomunicaciones, la internacionalización de las Masonerías nacionales, la liberación de la Masonería de antiguos paradigmas y la competencia entre dos o más Grandes Logias que ofrecen la Masonería a una misma sociedad. Las puertas de esta nueva asociación están abiertas a todas las Grandes Logias colombianas sin importar su forma de entender el Desideratum de la Orden, el Rito que observen ni las diferencias del pasado.

En palabras del Gran Maestro Alberto Donado Comas, ante la Asamblea anual de CLIP-SAS, reunida en Curitiba, Brasil, del 9 al 13 de mayo de 2002, en presencia de Grandes Maestros de Europa, Asia, África y las Américas, se espera que "esta nueva forma de relacionarse los Masones colombianos se constituya en la mejor y más oportuna herramienta para que la libertad de conciencia y la laicidad reemplacen los fundamentalismos que tanto daño han ocasionado a la fraternidad Masónica."

LA ORDEN MASÓNICA MIXTA INTERNACIONAL EL DERECHO HUMANO

Posee en Colombia solo tres Logias en Bogotá, Pereira y Barranquilla. Tiene sede central en Francia desde finales del siglo XIX, es decir que posee mayor antigüedad que las Grandes Logias que existen en Colombia desde 1916. En la actualidad esta Potencia Masónica cuenta con cerca de 2.500 Logias repartidas en 63 países, lo que la convierte en la de mayor cobertura en el mundo. Admite en su seno mujeres, ateos, creyentes y lisiados, y sus trabajos no están dedicados "A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo" sino "Al Progreso de la Humanidad". Y por su actitud, no parece que les importe mucho los fundamentalismos Masónicos colombianos a los cuales observan, desde su óptica internacionalista, como fenómenos parro-

quiales.

Lo paradójico del caso es que estas Logias se están convirtiendo en punto de encuentro entre Masones pertenecientes a ambas vertientes de las Grandes Logias tradicionales de Colombia, que las visitan con regularidad, inclusive por muchos Hermanos pertenecientes a la Masonería fundamentalista, a los que los dirigentes de su Obediencia les tienen prohibida la visita y el trato formal con otros Masones y Talleres.

Los Masones y Masonas pertenecientes a la ORDEN MASÓNICA MIXTA INTERNACIONAL EL DERECHO HUMANO pueden visitar libremente cualquier Logia del mundo siempre que la especificidad del anfitrión lo permita. No existen restricciones disciplinarias internas en este aspecto.

GRAN ORIENTE LATINOAMERICANO

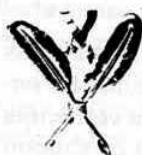
A raíz del ascenso al poder del general Augusto Pinochet en 1973, en Chile, una gran cantidad de Masones chilenos se dispersaron por el planeta. Al principio se acercaron a las Logias locales y luego crearon una Obediencia Masónica Supraterritorial con el nombre de Gran Oriente Latinoamericano (GOLA).

El GOLA, practica el Rito Francés, y está dividido en seis regiones internacionales, que cuentan con 18 Logias ubicadas en Francia, Suecia, Bélgica, México, Ecuador, Uruguay y Chile.

Recientemente el GOLA ha constituido un Triángulo en la ciudad de Pereira, dependiente de la Resp.: Logia.: Simb.: "Camino del sol", con sede en Quito, República del Ecuador, cuya Venerable Maestra es la Q.: H.: Mariana Moya, integrado por tres masones provenientes de la Gran Logia del Eje Cafetero y dos Masonas de la Respetable Logia Simbólica Jacques de Malay No. 1545 de la Orden Masónica Mixta Internacional "El Derecho Humano", del Oriente de Pereira.

El Gran Oriente Latinoamericano no discrimina por razón de sexo, creencia o incapacidad física de sus aspirantes.





CORRESPONDENCIA RECIBIDA

DE CLIPSAS

Al I.: P.: H.: Alberto Donado Comas
Gran Maestro de la Gran Logia del Norte de Colombia

Serenísimo Gran Maestro, muy Querido Hermano Alberto:

Agradezco vuestro mensaje de ayer concerniente al II Congreso de la Masonería progresista colombiana en Barranquilla.

Os felicito por los temas de la Libertad de Conciencia y su consecuencia a la laicidad que, como sabéis, son los principios fundamentales de CLIPSAS mismo.

Por eso, considero muy importante este evento Masónico multilateral en nuestra búsqueda común para que la Masonería pueda ayudar a construir un mundo más democrático y más humanista.

Os ruego participar mi apoyo total y mis deseos de gran éxito a todos los participantes.

Me alegró saludaros en Curitiba en el mes de mayo.

Con un Triple Abrazo Fraternal,

Marc-Antoine Cauchie
Presidente de CLIPSAS

DE ARGENTINA

Instalación de la Gran Logia Femenina de Argentina

Q.: H.: Iván Herrera Michel:

Gracias por tus fraternales saludos que llegaron a mí por intermedio de mi Q.: H.: Stella Maris Meijide con quien compartieron la visita a Curitiba.

Lamentablemente esta vez me fue imposible viajar y participar con todos los QQ.: HH.: de Clipsas del encuentro. Espero poder hacerlo en otra oportunidad.

Quiero hacerte saber que las tres logias femeninas del Vall.: de Buenos Aires, Tres Rosas, Aurora del Plata y Cibeles, pertenecientes todas a la G.L. Fem. de Chile, se constituyeron en Asamblea de MM. el pasado 13 de abril y en Magna Tenida resolvieron fundar la Gran Logia de Argentina, dándonos la Declaración de Principios, Constitución y Reglamentos Generales y eligiendo en esa misma ocasión a las autoridades, oficiales y dignatarias que la dirigirán.

Me cabe el gran honor de haber sido elegida como S.G.M. La Q.: H.: Stella Maris, fue elegida como G. Tesorera. La Magna Tenida de Instalación de autoridades la realizarán la Gran Logia Fem. de Chile, en Buenos Aires, en el salón de la Biblioteca Teosófica, sito en Agrelo 3050 de este Valle, el próximo 6 de julio a las 20 hs. En esa tenida nuestra Gran Logia recibirá su Carta Patente de la Gran Logia Fem. de Chile.

Aunque no puedo invitarte para concurrir en persona a este significativo evento ya que la Tenida es sólo para Hermanas, siento una gran emoción en participar de estos acontecimientos que hacen a nuestro quehacer masónico y que significan un hecho histórico en nuestro país.

Espero que sigamos manteniendo el fraternal contacto que hace a nuestro conocimiento y permite que nuestros principios sigan vigentes en el orbe.

Recibe de mi parte y del de mis HH.: un T.A.F. para tí y para todos los HH.: de la Gran Logia del Norte de Colombia.

Salud - Fuerza - Unión

Norma Mazur
Gran Maestra Electa

DE CHILE

Gran Oriente Latinoamericano Declaración Pública ante la escalada de barbarie

Nuevamente nos sentimos obligados a declarar nuestra profunda preocupación ante la violencia desatada, esta vez en el Medio Oriente.

En septiembre de 2001 expresamos nuestro repudio ante el acto de barbarie perpetrado contra la capital económica y financiera de los Estados Unidos de Norteamérica. Pedíamos al gobierno y al pueblo de esa nación no dejarse atemorizar respondiendo a la violencia con más violencia, porque esa era precisamente la reacción que esperaban provocar los autores intelectuales del ataque terrorista. Todos sabemos la respuesta del gobierno norteamericano y las secuelas que ha dejado en Afganistán: muerte, hambre, destrucción y sufrimiento de todo un pueblo que en su inmensa mayoría es ajeno al conflicto. La justicia se ve cada día más lejana, si es que alguien recuerda todavía que ese fue el propósito declarado de la intervención militar.

Hoy vemos consternados cómo el ejemplo de respuesta violenta ante actos terroristas prolifera en el conflicto palestino-israelí, en una escalada de barbarie que, ahondando antagonismos históricos y odios ancestrales, cierra toda posibilidad de solución a un conflicto entre dos pueblos que merecen un destino mejor.

Ante estos hechos el Consejo de la Orden invoca los principios masónicos de Fraternidad, Tolerancia, Justicia y Paz y confirma su fe en el diálogo y la negociación como único camino posible para solucionar este conflicto. Nos unimos al clamor mundial y a los organismos internacionales en un llamado a los gobiernos de ambos pueblos a dejar de lado los odios y antagonismos y buscar una solución pacífica a sus diferendos.

El Gran Maestro y el Consejo de la Orden.
Oriente de Concepción, Chile, abril 2002

DE ESPAÑA

Gran Logia General de España
AA.: LL.: y AA.: MM.:
Gran Oriente Nacional de España -Gran Logia Española

Or.: de Madrid IV día del mes XII del 6001 A.: D.: L.: V.:
L.: (4/II/02)

Muy V.: H.: Gran Sec.: del Pod.: Legisl.:
Gran Logia del Norte de Colombia
Calle 80 No. 42E-14 Barranquilla
Colombia

M.: V.: y H.: H.:

Antes de nada recibid el testimonio fraternal y respetuoso, con todos los SS.: TT.: y BB.: que le son debidos a Vuestro M.: R.: G.: M.:, asimismo el O.: de P.: para todos los QQ.: HH.: de Vuestra Obediencia.

A través de Internet hemos tenido la satisfacción de conseguir vuestra dirección a la que dirigimos el presente Traz.: para informaros de nuestra presencia en el concierto masónico español.

Somos una joven Obediencia Regular, Independiente y Soberana, compuesta por 28 Logias Simbólicas y varios triángulos distribuidos por todo el territorio del Estado Español. Nuestras Ccol.: se nutren en buena parte de QQ.: HH.: procedentes del histórico Gran Oriente de España que ha servido de solera para los que por vía de iniciación se han incorporado a nuestros Ttrab.:, además de otros de otras Obediencias Masónicas Regulares.

En junio de 1996, e.: v.:, nuestra Gran Logia fue consagrada por la Gran Logia Regular de Portugal, el Gran Oriente de Italia y la Gran Logia de Cuba, con la presencia de sus respectivos GG.: MM.: y Ddign.:

Esta Consagración y el origen de sus miembros fundadores, hacen que la Gran Logia Federal de España se encuentre en pleno gozo de Regularidad y Legitimidad Masónica Universal.

Acatamos invariablemente los Antiguos Límites (Landmarks) proyectados por Jaime Anderson en la Constitución de 1723, e.: v.:

Los Ttrab.: en nuestros Talleres se llevan a cabo bajo la presencia del V.: L.: S.: abierto —en nuestro caso, conforme a la unanimidad de nuestros miembros, la S.

Biblia— y sobre la misma el COMP.: y la ESC.:, dispuestos según el Grado (Ap.:, Cp.: y M.:) asimismo, dirigidos por las TRES LUCES: el V.: M.:, PRIM.: y SEG.: VIG.:

Todas las actividades propias de nuestra Obediencia, se hacen a la GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

A lo largo de estos 5 años de incansable trabajo, con ahínco, fuerza y mucha fe puesta en el G.: A.: D.: U.:, hemos sido honrados con el reconocimiento y muy buenas relaciones fraternales por varias GG.: LL.: como por ejemplo: la Gran Logia Nacional de Italia (descendiente de la que fundara G. Garibaldi en 1805, e.: v.:), Gran Logia del Eje Cafetero de Colombia, Confederación de GG.: LL.: RR.: de los EE.UU. de México, Gran Oriente Lusitano, etc. estando en estos momentos esperando y tramitando otros tantos.

Nuestro principal objetivo a nivel internacional, es el establecimiento de Reconocimientos y Relaciones Fraternales con todos los Masones esparcidos sobre la faz de la tierra, principalmente con quienes nos sentimos unidos por lazos de historia y cultura.

Os manifestamos nuestra firme creencia en la Masonería Universal, entendiéndola como una Gran Fraternidad Universal. Creemos en la necesidad de restablecer la Cadena de Unión rota a causa de lamentables interpretaciones exclusivistas contrarias al espíritu de los principios consignados en las Constituciones de Anderson. Creemos en el absoluto y total respeto de soberanía, tradición, costumbres, ritos, creencias, símbolos, etc. de todas las Obediencias Masónicas que, junto con la libertad de conciencia y la tolerancia hacen al verdadero Masón.

La Gran Logia Federal de España es multirritual y en consecuencia autoriza a los LLog.: de su Obediencia a practicar cualquiera de los Ritos universalmente aceptados. Actualmente practicamos mayoritariamente, por ser el tradicional y el demás arraigo en España, el R.: E.: A.: A.:, sin que ello signifique detrimento o menoscabo de los otros.

Por último y para vuestro conocimiento, os comunico que la G.: L.: F.: E.: es la "base y cantera" del Supremo Consejo Español del Grado 33 del R.: E.: A.: A.: de la Francmasonería, fundado en 1811, e.: v.: y por consiguiente, el cuarto en el orden de antigüedad en el mundo.

M.: V.: y Q.: H.:, esperamos que este Traz.: de presentación sea suficiente como para darnos a conocer, pedimos disculpas por las molestias que podamos ocasionarles y sólo nos resta deciros que nos sentiríamos muy honrados con una contestación vuestra, mientras tanto, recibid Q.: H.:, el testimonio de nuestra consideración fraternal así como los saludos que a Vuestra dignidad correspondan.

S.: S.: S.:
Gaspar Guzzo Galvez 33º
Gran Canciller

DE FRANCIA

Gran Logia del Norte de Colombia
Chers(es) Freres

Connaissant votre sensibilité philosophique autant que votre attachement aux valeurs de la citoyenneté su sein d'une démocratie républicaine, nous serions très honorés de votre présence lors de notre conférence-débat mensuelle que notre cercle se propose d'animer le 4 mars 2002 à 20H,

Maison des sports, 200 avenue du père Soulas, Montpellier

Sur le teme: "Humanitaire et emploi, vers une conception du bien commun partageable par tous, l'humanitaire comme facteur de citoyenneté et de lien social"

Intervenants:

René Revol (Professeur de chaire supérieure); Bruno Flacher (Professeur d'économie); Bernard Balthazard (Educateur Spécialisé Diplômé d'Etat).

Bernard Balthazard

DE MÉXICO

Venerables HH.: Todos
Gran Logia del Norte de Colombia
Presentes

Al saludaros fraternalmente conforme vuestra alta investidura corresponde, os informamos lo siguiente:

Que, durante el proceso electoral de esta Muy Respetable Gran Logia "Gran Oriente de México" celebrado el 21 de marzo del año en curso por unanimidad de sufragios quedó integrado el Alto Cuerpo que regirá durante el venidero trienio 2002-2005, quedando de la siguiente forma:

| | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| Muy Respetable Gran Maestro | José Cruz Ramírez Maya |
| Dip.: Gr.: Maestre | Javier Tinoco González |
| Prim.: Gr.: Diácono | Víctor Vite Martínez |
| Prim.: Gr.: Vigilante | Jorge Antonio Castro O. |
| Seg.: Gr.: Vigilante | Juan Ramón Olguín Ferrusca |
| Gr.: Orador | José Luis Ortiz Román |
| Gr.: Secretario | Enrique Rivelino Camacho R. |
| Gr.: Tesorero | Carlos Francisco López M. |
| Gr.: Hosp. | Pablo Mejía Montes de Oca |

Sin otro particular por el momento, y deseándoos éxito en vuestros trabajos, nos despedimos con los Ssig.: Bbat. y Ttoc. por nosotros conocidos.

Fraternalmente,

| | |
|------------------------|--------------------------|
| José Cruz Ramírez Maya | Enrique Rivelino Camacho |
| M.: R.: G.: M.: | Gr.: Secretario |
| (rúbrica) | (rúbrica) |



Instalación del II Encuentro Nacional Masónico

Esta reunión no es con el fin de encontrarnos en un superficial acto social, creyendo que esta simplicidad es el contenido del concepto Fraternidad humana

Ven.: Maes.: Víctor Armenta Palacio
Resp.: Log.: Nueva Estrella del Caribe N° 3
Gran Logia del Norte de Colombia

QQ.: HH.:

Por honrosa designación del Muy Respetable Gran Maestro de la Gran Logia del Norte de Colombia, Ilustre y Poderoso Hermano, Alberto Donado Comas, corresponde presidir esta solemne Asamblea de legítimos Masones.

Es un deber reconocer que esta concentración de hombres libres tuvo origen en la Resp.: Log.: "Santander y Omaña No. 1", del Oriente de Bucaramanga. Bajo la dirección de este Taller se llevó a cabo, con gran éxito, el Primer Encuentro por la Fra-



ternidad. Esperamos que estas reuniones se consoliden definitivamente, como trabajos obligatorios con periodicidad anual, para mantener vivos los lazos de amistad dentro de los principios universales de la Orden.

Creemos que la idea de la Resp.: Log.: "Santander y Omaña No. 1" no es una simple reunión de hermanos para darnos un abrazo fraternal, para brindar por la felicidad de todos, para estrechar nuestros afectos, es decir, no es con el fin de encontrarnos en un superficial acto social, creyendo que esta simplicidad es el contenido del concepto fraternidad.

No, Queridos Hermanos. Fraternidad es la columna central de la Orden; es un actuar Masónico que encierra Principios obligatorios, sin los cuales no puede existir unión. Precisamente, el recuerdo de esos paradigmas y el compromiso solemne de su cumplimiento deben ser los objetivos centrales de estas grandes fiestas Masónicas; solo así podemos conseguir lo que todos anhelamos: una gran fortaleza que nos permita entrar a la gran sociedad.

Para este foro hemos unido a la Fraternidad el término Tolerancia, pues este último concepto puede ser objeto de equivocadas interpretaciones que pueden constituirse en barreras que impidan estrechar el lazo creador de la amistad, que es la fraternidad misma.

En Masonería no es posible tolerar todo. Toleramos lo bueno, pero rechazamos frontalmente lo malo. No podemos fraternizar, por ejemplo, con las ambiciones, el fanatismo, la ausencia de razón. Nuestra misión es combatir lo que impida el pensamiento libre y derrotar los obstáculos que se interpongan a los principios democráticos.

Gracias por la presencia del Muy Pod.: Sob.: Gran Comendador, Il.: y Pod.: Hermano Leonello Marthe Zapata. Gracias al Il.: y Pod.: Hermano Past-Soberano Gran Comendador, Q.: H.: Óscar Sierra Sabalza. Gracias al muy Resp.: Gran Maestro de la Gran Logia del Norte de Colombia, Q.: H.: Alberto Donado Comas, verdadero motor de este solemne acto.

BIENVENIDOS TODOS LOS HERMANOS DE OTROS ORIENTES.



Tejido Masónico

*"Tienes el pincel y las acuarelas,
pinta el paraíso y entra en él..."*

Ninoz Kazanski

Rubén Darío Olivares

Gr.: Canciller

Muy Resp.: Gr.: Log.: del Eje Cafetero

Pas.: Master

Resp.: Log.: Quindío No. 15



Tiempos difíciles, llenos de contradicción y sujetos a concepciones moralistas y acomodadas están haciendo mella en nuestro entorno.

Nos han estigmatizado, nos han querido poner el traje de la irregularidad y nos han tratado de llevar al rincón, pero solo han logrado la fragmentación de nuestra Orden, la pérdida de su capacidad decisoria y la ausencia total de los asuntos fundamentales que afectan a nuestra sociedad.

Mientras tanto hechos absurdos, actitudes que se pudieran tomar como agresiones totales y violaciones a los mínimos principios de nuestra orden, han hecho su arribo, logrando que indispongan aún más las maltrechas relaciones.

Sin embargo, encontramos posturas diversas, a veces liberales, a veces radicales pero siempre hallamos HH.: dispuestos a colaborar en este acer-

camiento y en esta reconstrucción de lo que hoy he querido llamar Tejido Masónico, necesaria estructura en la cual la Masonería debe integrarse, para aprovechar su producción intelectual y moral, buscando recuperar el lugar preponderante que poseía.

Una luz de esperanza se proyecta, pues la hermandad no solo trasciende los muros, también los corazones y los sentimientos de verdadera amistad, de verdadera fraternidad que por muchos años acompañaron a los HH.: que hoy por hoy ven cómo sí se pueden derribar obstáculos, impuestos por personajes llenos de odios y soberbia.

Creo que hoy, en esta tierra próspera, estaremos fundiendo los cimientos de lo que mañana será la nueva Masonería, reconstruyendo nuestra comunicación, coordinando nuestra intervención y presentando un derrotero o azimut común que debemos alcanzar a corto y mediano plazo, para que las generaciones postreras sepan que aquí se hizo Masonería, verdadera Masonería, donde la Tolerancia brilló y la Fraternidad desbordó los corazones de los que asistimos a este encuentro.

Tenemos los materiales, ahora démosle forma, volvamos al principio. Con esto estaremos en la obligación de revisar, cuestionar y reflexionar algunas de nuestras interpretaciones, modificándolas o ampliándolas, para universalizar los conceptos. Y debemos en especial revisar aquellas que son fundamento en nuestra filosofía, TOLERANCIA y FRATERNIDAD; preguntémonos si están o no en nuestros talleres, si las aplicamos y si son reglas primordiales en nuestra relación con los HH.: Cuestionemos a nuestro taller para ver si estamos trabajando en la formación de un espacio donde las discusiones y el libre pensamiento tenga posibilidad de presentarse sin el temor a la réplica, sin la angustia que lo dicho sea tomado como contrasentido o censurado por no ser o estar dentro del pensamiento anquilosado de ciertos sectores que quieren manejarlo todo; solo así se pondrá de manifiesto nuestra capacidad librepensadora y nuestra mente abierta. Allí se depositarán las ideas de cambio y de reestructuración, donde evolucionemos y formemos un Masón Integral preparado y capaz de entender su entorno y su realidad, aplicando con toda tranquilidad los principios y las enseñanzas de la Orden, a favor o en bien de la Humanidad.

No perdamos nuestras tradiciones y nuestros antiguos usos, pero sí busquemos en nuestra filosofía lo necesario para construir un nuevo orden

Masónico Nacional. Es hora de derribar todos esos muros de indiferencia, esos muros que pretenden ponernos de uno u otro lado, sabiendo que estamos en la misma orilla, manejando, aún más de lo que suponemos, el mismo pensamiento Masónico. Son más las cosas que nos unen que las que nos separan. Nuestra Institución deberá enfrentar estas circunstancias y tendrá, bajo la consigna de total tolerancia, que encontrar los caminos que nos lleven a la UNIDAD.

Soy un convencido de la necesidad de restablecer los vínculos con todos los Masones del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, tarea de difícil consecución pero no imposible. Tendrán que caer muchos muros y muchas posturas soberbias; tendrá que la fraternidad aflorar como fundamento de la sana convivencia, como lineamiento esencial en la reconstrucción de este Tejido Masónico.

La fuerza de una institución, su grandeza, su riqueza y su prosperidad dependen de la Paz que haya en su interior, cuando una institución se divide solo pierde ella misma, solo se hace daño ella misma, disminuye su capacidad creadora y pierde liderazgo.

QQ.: HH.: Estamos en la obligación moral de no apartarnos de nuestro destino, somos los sujetos llamados al cambio y la construcción de la Masonería para el siglo XXI, nuestra tarea debe comenzar; logremos dentro de nuestra capacidad reconstruir los pilares fundamentales en los que deberá reposar la grandeza de la Orden, lo ideológico, lo tradicional y lo económico, solo así construiremos el futuro y la obra perdurará.

No perdamos esta oportunidad que la Historia nos da.

*“Más Masonería en el corazón
de los Masones,
que Masones en la Institución”*



Fraternidad y Tolerancia

***Ponencia de la Resp.: Log.: Santander y Omaña Nº 1 del Or.: de
Bucaramanga, afiliada a la Muy Resp.: G.: Log.: Central de Colombia
del R.: E.: A.: y A.: con sede en Bogotá, presentada en el
“II Encuentro Nacional por la Fraternidad”***

QQ.: HH.: Todos

Con el ánimo de desarrollar el tema propuesto por nuestros QQ.: HH.: de Barranquilla, para éste, el Segundo Encuentro Nacional por la Fraternidad, comenzamos nuestra ponencia de la manera más sensata posible y tratando de observar un rigor investigativo, para no caer en sesgos conceptuales.

Es así como surgen las preguntas para dirigir el desarrollo de lo propuesto: ¿Por qué y para qué la Fraternidad? ¿Cuál es su relación con la Tolerancia? ¿Cómo las hacemos más operativas?

Comenzaremos a desarrollar estos cuestionamientos desde el punto de vista individual:

Primero que todo, hemos dejado implícito el conocimiento que sobre Fraternidad debe tener todo iniciado en la Orden, así daremos por aceptado que todo Masón debe ser fraternal por su filantropía; la Fraternidad es consecuencia del amor por sí mismo y por la humanidad, ambos se dan, no se exigen ni se negocian, por lo tanto también es consecuencia del desarrollo superior del hombre.

La Fraternidad no puede, ni debe ser una estrategia de la personalidad, dada por conveniencia o interés, nace desinteresadamente cuando se considera al prójimo como H.: y es la relación que se establece como núcleo de unión entre los Masones, ejemplo que brindamos a toda la humanidad.

El Masón debe ejercer por definición y constitución un liderazgo, es precisamente en la Fraternidad donde este líder se basa y comienza su trabajo, por el cual hace atractiva la Orden al mundo profano y lo motiva, por convicción, a seguir su filosofía de vida propuesta y de esta forma se logra socializar la institución, cumpliendo con el gran objetivo de la Masonería; además él con su ejemplo y educación está contribuyendo a apartar de la Orden el germen de la división.

El verdadero líder sabe que su mejor fortaleza

puede convertirse en su mayor debilidad, así que en las manos de cada uno de los HH.: en la Orden, está el desarrollo y evolución de ésta.

Para mirar la Fraternidad desde el punto de vista de la Orden, es necesario ir a lo fundamental, en este caso nuestro lema “Libertad, Igualdad y Fraternidad”; como el tercer elemento de nuestro lema, aisladamente, no es más que un ideal, un objetivo, un sentimiento, una utopía, algo estático, algo absoluto y a su vez inalcanzable.

Pero si dinamizamos nuestro lema, es decir, lo aterrizamos, en aras del pragmatismo, le damos un sentido de acción, de proceso, de realidad cambiante, de evolución, de complementariedad, lo convertiríamos en “la búsqueda de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad”; así considerada esta última desde el punto de vista “acción” como tal, no solo es el elemento que liga, sino el que interactúa, da vida, “rompe con la monotonía y la inercia”, “es el lazo que une, el piñón que engrana, el calor que funde”, lo que hace que ninguno de estos elementos desde el punto de vista fundamental Masónico se pueda ver por separado; se advierte con esto, que la Fraternidad no es solo el signo que sirve de liga, de unión, para que nuestro lema interactúe, sino, que están tan íntimamente relacionados entre sí estos tres elementos, que si lográramos separar a uno de ellos de los otros, se perdería el sustento, la razón de ser de la Orden, así las cosas, estos tres elementos conforman la base donde se fundamenta la “unidad indivisible” de la Masonería que como sabemos está ampliamente representada en nuestro simbolismo.

Sabemos que lo expuesto anteriormente seguramente ha creado en ustedes algunas inquietudes, como ocurrió con nosotros. Nos preguntamos si debe haber algo místico, mágico, que haga que estos tres elementos se confundan entre sí y que sea

imposible desde el punto de vista Masónico su separación; así, de esta manera llegamos al estudio de la Tolerancia desde este punto de vista, lo cual no tiene nada que ver con la alcahuetería, la sinvergüencería, el sometimiento, la condescendencia, la indulgencia, la anuencia, el soportar, el aguantar, concepto profano, que conlleva a la complicidad.

Pues bien, el reconocimiento de la especie humana como única y universal, lo cual implica la igualdad de todos los seres humanos, se hace con base en la Tolerancia, al igual, en ella se basa el respeto, máxima expresión de la Libertad.

Desde la perspectiva Masónica, la Tolerancia es el principio por el cual se llega a la verdad, es la base del verdadero conocimiento, el cual si se logra poner en práctica, por deducción, nos lleva a que ésta también es la base de la sabiduría.

Gracias a la Tolerancia nos abrimos en una sana discusión, aceptamos y criticamos los diferentes puntos de vista que se puedan presentar respecto a cualquier tema, vemos de forma holística toda opinión, independiente de su origen, lo cual nos lleva a minimizar los sesgos.

Hoy sabemos y aceptamos que todo conocimiento es relativo, falible, circunscrito y conjeturable, ya no se sabe nada con absoluta certeza, ni científicamente, lo cual acaba con el concepto absoluto que dice: "La ciencia es la posesión de la verdad" y da origen al concepto moderno: "La ciencia no es la posesión de la verdad sino su búsqueda", que lo dinamiza y coloca en práctica.

Queremos llamar la atención sobre la importancia de la Tolerancia en este concepto moderno de la ciencia, pues es bajo ésta que se logra un verdadero diálogo y discusión racional, encaminados a la búsqueda de la verdad, al logro de un acuerdo consensual, en donde no se busque imponer la verdad de unos a otros o viceversa sino construirla mancomunadamente, siendo conscientes de que todos tenemos algo que aportar, además de que nadie es depositario de la verdad absoluta.

Con relación a esto se puede decir que hay tres principios para la construcción de la verdad:

El primero es el *principio de falibilidad*, que nos dice que el hombre por naturaleza es susceptible de equivocarse, por lo tanto si aceptamos que el lector u oyente puede estar equivocado, también puede estarlo el emisor, en consecuencia, ambos a la vez pueden estar equivocados, como también uno o ambos pueden tener algo de verdad, lo cual podría contribuir a la construcción mancomunada de una verdad más amplia y más útil.

El segundo es el *principio del diálogo racional*, que nos dice que solo con una crítica abierta sobre las diversas posiciones, podemos corregir los errores, pero esta crítica no debe enfocarse a lo personal, no se critica lo que el otro es sino las consecuencias de lo que propone.

El tercero es el *principio de la discusión*, que nos dice que el debate cuando está fundamentado en una crítica impersonal, siempre puede acercarnos a la verdad, o lograr un mejor entendimiento, así no se logre llegar a acuerdos.

Tenemos entonces que la Tolerancia es la base de la aceptación del error, pues siempre podemos estar equivocados, convicción que debe poner en alerta a toda persona, pues equivocarse es humano, lo grave es esconder el error, es decir que no podemos evitar equivocarnos, pero lo que sí podemos evitar es continuar con los mismos errores, permanecer en ellos por pereza intelectual o por miedo y rechazo a la crítica; por lo tanto lo más sano es estar abierto a la crítica, pues gracias a ésta podemos evitar en cuanto sea posible los errores o corregirlos.

En el camino de la búsqueda de la verdad es fundamental la Tolerancia, como parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje Masónico, además es indispensable, al igual que en todo proceso de este tipo, tener disciplina, paciencia y constancia. Hay que tener siempre presente el importante papel que juega la crítica y la autocrítica en el desarrollo personal, además que es la base del mejoramiento continuo.

Comenzamos así a dilucidar la forma de operativizar y socializar la Masonería, esto solo puede lograrse de una forma: "educando", se debe lograr un desempeño educativo real, así se contribuye activamente a cumplir con los objetivos de la Orden, este fin educativo real no se logra pasivamente pasando el conocimiento de un lado a otro unidireccionalmente, es decir alguien que da y alguien que recibe, este proceso es bidireccional o multidireccional, donde cada quien sea el artífice de su propio conocimiento, así se logra una educación activa, dinámica y liberadora, donde se forma conciencia de lo que se aprende y de sus objetivos, además se compromete intrínsecamente con una formación tolerante, autónoma, responsable, capaz de perfeccionarse, conciente de su ignorancia y buscadora siempre de lo mejor para sí y para su comunidad.

Por otro lado, el momento histórico que vive la Masonería en los principios del siglo XXI, la coloca

en el ineludible compromiso de aceptar el reto de la evolución y responder a las necesidades actuales de la sociedad moderna, o desaparecer deleitándose en el desteñido goce propiciado por la evocación de pretéritos tiempos de grandeza.

Vivimos en un mundo llamado desarrollado, de oportunidades, de grandes logros científicos, grandes ciudades, de victoriosas democracias, de tribunales protectores hasta de especies inferiores, en fin, un mundo construido por el esplendor de la razón, pero paradójicamente sin dirección humana, sin cauce humanizante, sin ética que juzgue los estándares morales y regule el poder del hombre sobre la naturaleza. Vivimos en un tiempo histórico sin un proyecto humanizante. Una época que será recordada por el cuestionamiento cultural de los grandes ideales, indolente ante el drama ecológico y humano. Una época tapizada de un tejido social bordado de engaños e inconfesables intenciones que deshumanizan nuestras relaciones de especie.

Según Gramsci, el problema crucial de la educación consiste en dar a la espontaneidad natural del niño una formación adecuada. La primera condición para ello es que reconozca a los niños como seres enteros, dignos de respeto. Pero se debe aceptar igualmente que el hombre no puede brotar del niño sino a través de una mediación socio-histórica imprescindible. De ahí que se deba combatir al mito “moderno” de una espontaneidad natural, pura y buena que bastaría con desarrollar. En realidad, todo el problema educativo remite a la dialéctica fundamental de la instrucción y de la formación: hace falta la transmisión de “hábitos” que vienen de la experiencia anterior pero que han de ser puestos al servicio de la capacidad autoformadora de los educandos. Para este nexo decisivo de la exterioridad (enseñanza) y de la interioridad (formación), se debe subrayar el papel imprescindible del “maestro” que ayuda a sus alumnos a que alcancen un tipo histórico superior de cultura.

La pedagogía considerada como un arte desde la antigüedad, aspira hoy a un estatus científico y tiende a presentarse como la ciencia de los métodos de educación, a su vez, estos métodos se definen como la organización de los medios a través de una progresión hacia los fines que se le asignan, el método es la forma dinámica que adopta la situación educativa en el curso de la explotación que se hace de esa situación, ésta es la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas.

A través de la socialización, cada grupo generacional asegura su supervivencia y continuidad, transmitiendo los contenidos de su cultura. Esta transmisión se concreta en las diversas prácticas educativas que vienen a ser como los eslabones de la gran cadena que anuda la memoria histórica de la humanidad y que permite su desarrollo.

El problema fundamental más profundo de nuestra sociedad actual es la formación de sus individuos. El desarrollo histórico de esta praxis social concreta y las reflexiones construidas sobre su finalidad y contenidos, generan una estructura de saber que llamamos la pedagogía.

Mientras la educación es un proceso social inevitable y continuo, nuestra pedagogía es la expresión de una conciencia reflexiva que obedece a una voluntad humana de hacerla efectiva. La pedagogía Masónica tiene siempre un carácter prospectivo, “su objetivo no consiste en describir y explicar lo que es o lo que ha sido, sino en determinar lo que debería ser”.

Las teorías pedagógicas no están orientadas ni al pasado ni al presente, sino hacia el porvenir. No se propone expresar con fidelidad ciertas realidades, sino promulgar unas cuantas reglas de conducta, que nos indican qué es lo que se debe hacer.

Construida la virtud, la ética y los principios morales, se convierten en elementos curriculares y a la vez en la base pedagógica de una conciencia humana superior que no es más que una razón formada al beneficio del hombre, traducido en su perfección.

Estamos construyendo una razón formadora por medio de la pedagogía Masónica, cuyo método es indiscutiblemente el Simbolismo y la reflexión sincrética.

Para terminar queremos compartir con ustedes lo siguiente:

Fernando Savater en su carta a la maestra refiere que “Educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber qué le anima, en que hay cosas, símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos, etc. que pueden ser sabidos y que merecen serlo, en que los hombres podemos mejorar unos con otros por medio del conocimiento”.

Hay que recordar que nunca se deja de ser aprendiz y es válido aquí la frase célebre de Montaigne: “El joven no es una botella que hay que llenar sino un fuego que es preciso encender”.

Fraternalmente.



Reflexiones acerca de los temas propuestos

*Es fundamental mantener el consenso sobre los fines últimos
de la Masonería y el mutuo respeto*

Manuel Santos Rodríguez Tamayo, 33.
V.: M.: Log.: Tequendama No. 4
Gr.: Log.: Central de Col.

QQ.: HH.:

Reciban un fraternal saludo de la Muy Resp.:
Log.: Tequendama No. 4.

En primer lugar, nuestros reconocimientos por haberse comprometido con esta tarea que llama y compromete las voluntades, los espíritus y los intelectos, amén de los recursos económicos y del tiempo que demanda cada una de las actividades que exige un evento como éste.

Los organizadores del Encuentro incluyeron como uno de los temas propuestos al estudio de los participantes el de la Tolerancia, al cual paso brevemente a referirme.

Dice Mackey, en su *Enciclopedia de la Francmasonería*, que una de las características de la Institución Masónica es la Tolerancia en asuntos de política y de religión.

Y que en lo referente a la primera no tiene límites y en lo religioso solo aspira la Institución que el Masón "profese esa religión de la que todos los hombres están de acuerdo, dejando que conserven sus opiniones particulares".

Voltaire resumía el concepto de Tolerancia en: "No comparto lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo".

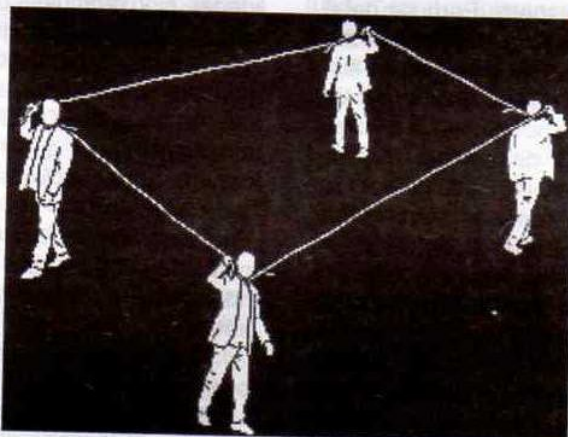
En la referencia de Mackey, estaría resumida cómo se ve él en el seno de la Masonería, y en la de Voltaire se caracteriza de manera universal.

Cuando se trata de definir la Tolerancia en los comportamientos humanos se dice que una persona es tolerante cuando es respetuosa, paciente, comprensiva, indulgente, amable, amistosa, compasiva y serena.

Pero en este punto habría que tener en cuenta que, así definidas las conductas, implicaría que para ser tolerante sería necesario convertirse en alguien que no presenta y sostiene con decisión y energía sus puntos de vista sino que todo lo aceptaría.

Esto nos conduciría a una contradicción con la Liturgia, cuando dice: ... "no es contemplación pasiva del bien sino lucha decidida contra el mal". Aquí se nos presenta una dificultad, porque para esta lucha se requiere llegar a un acuerdo fundamental y es qué se considera bueno y qué no. Para ello tenemos que necesariamente llegar a un consenso para lo primero. Un acuerdo, que mantenga la unidad; respetando los puntos que no fueron materia de consenso. Pero dialécticamente no son contradicciones antagónicas con el consenso, así podemos mantener la unidad en la diferencia y el consenso en el disenso.

Esta manera de abordar el criterio de la Tolerancia, mantiene la unión de voluntades frente a los asuntos más importantes a resolver por un grupo social; a su vez que permite dinamizar las instituciones y enriquecerse cada uno intelectual y espiritualmente. Resolver situaciones socioeconómicas, institucionales, y avanzar mediante la acción conjunta, mejorar en la calidad de las soluciones, en la



coexistencia pacífica y desde luego en la calidad de las relaciones interpersonales e interinstitucionales.

Lo anterior respetaría el derecho de las minorías a conservar el disenso dentro del consenso, porque el criterio de mantener la voluntad de una mayoría relativa que decide, por encima de los intereses o puntos de vista de quienes son minorías o que siendo mayoría no tienen la oportunidad de influir en las decisiones, solo aumenta los desequilibrios, profundiza los problemas y aplaza las soluciones de fondo.

Como la Masonería está interesada en formar hombres que practiquen la que ella considera una virtud excelsa, la Tolerancia consecuentemente no acepta doctrina alguna como definitiva, estimula para que se examinen todas, sin que a ninguna se le conceda la categoría de última.

Los Masones reconociendo, y al aceptar respetando, la diferencia con el otro, puede contribuir en la formación de ese Templo a la virtud y a la sabiduría, utilizando como material de estudio el espíritu de los demás y como obra el mejoramiento de la humanidad. Trazando círculos de buena voluntad con el compás y utilizando su bondad a manera de escuadra para alisar y reducir las desigualdades de los demás, por encima de las divisiones ideológicas, de raza y de intereses.

Hoy, el trabajo de los Masones es más arduo, las condiciones de las dos terceras partes de la población del mundo ha desmejorado en los últimos decenios y con tendencia a profundizarse esas diferencias. Vivimos en un mundo donde el impulso a la práctica de la tolerancia es un deber, porque los intereses y costumbres, razas y creencias, religiones y nacionalidades, se han convertido en barreras para dividir cada día más a los hombres, creando odios e incomprensiones.

Con estas líneas he tenido la pretensión de hacer unas pocas reflexiones acerca de uno de los temas propuestos.

Ahora es necesario que haga una pequeña reflexión acerca del organismo que los representantes de las grandes logias asistentes a este Encuentro, se han propuesto crear como confederación o sea unión de federaciones.

Así como las logias se federan alrededor de una Gran Logia, éstas lo hacen en una Confederación. Ahora bien, siendo que la Gran Logia representa a las logias, el nuevo organismo representaría a las Grandes Logias y sus funciones serían las de un



trabajo externo sobre la sociedad o solo para coordinar el trabajo entre ellas mismas y este nuevo organismo no sustituiría los encuentros que convoca el Supremo Consejo para unificar criterios frente a procedimientos y coordinación de tareas específicas en un contexto determinado.

Lo anterior lo planteo porque una tarea fundamental es fortalecer las logias, establecer relaciones de amistad con todas las logias y grandes logias que así lo deseen, para garantizar buscar que, sin importar el Rito que practique cada una de las logias podamos mantener el consenso sobre los fines últimos de la Masonería y el mutuo respeto, o sea la Tolerancia; para que las energías y recursos se dediquen al estudio de las realidades colombianas y hacia propuestas que tiendan a llamar la atención de quienes estén interesados en cambiar las condiciones de la fragmentada sociedad colombiana que se debate en los conflictos propios de una nación donde conviven las situaciones más atrasadas con las más avanzadas, y donde las desigualdades socioeconómicas se acentúan cada vez con más fuerza.

Hacia esos objetivos u otros de mayor monta apunta el nuevo organismo, me atrevo a afirmar. Entonces bienvenido, de no ser así tocaría profundizar sobre el rol que jugaría en el desarrollo de los fines de la Masonería y su influencia real sobre aquellos elementos que se deben modificar para impulsar el progreso espiritual y material de la sociedad colombiana.



o a referentes dogmáticos, coloca de presente la debilidad de nuestras convicciones filosóficas, cuando no la complicidad con quienes no respetan el terreno imparcial que se necesita para el ejercicio de la libertad de conciencia que ha caracterizado a la institución en los últimos cuatro siglos.

Una Masonería que se rehúsa a entregar una Tolerancia de alto nivel a la próxima generación, que se distingue por su indiferencia con respecto a las ambiciones, vicios y pasiones de sus miembros, a la que todo le da igual, y que se acostumbra a transitar por la calle del medio, a nadar entre aguas, por decencia, consideración o deseos de no polemizar, renuncia al contenido ético que soporta el deber ser institucional. Es decir, pone en grave riesgo la posibilidad del libre examen que nos enorgullece.

De igual manera, podríamos referirnos a la Fraternidad Masónica, para el caso que nos ocupa no la que proclamó la Revolución Francesa del siglo XVIII, con matices políticos, sino la que se relaciona con el afecto y la amistad que necesariamente produce el colegaje entre aquellos que unen sus vidas y sus esfuerzos intelectuales, a un proyecto común.

¿Debe un Juez Masón, en aras de la Fraternidad, absolver a un delincuente que asiste regularmente a una Logia Masónica?

¿Debemos aceptar que un Masón de la corriente de Al-Qaeda coloque en nuestros templos un afiche exaltando las acciones de Osama Ben Laden o cualquier otro símbolo de alguna otra religión?

¿Obliga la Fraternidad Masónica al comité de redacción de la revista *El Misionero* o al de la *Plancha Masónica* a publicar un aviso promocionando los servicios especiales de un motel de propiedad de un Masón?

Teniendo en cuenta la persecución sangrienta y despiadada que contra la Masonería ha adelantado el nazismo y la Iglesia Católica ¿cómo debemos entender la Tolerancia a otras doctrinas cuando un miembro activo, y comprometido, con estas instituciones, toque nuestras puertas con el propósito de ser iniciado en nuestros trabajos?

¿Son tolerables todas las doctrinas y opiniones, cualquiera sea su naturaleza e intención, aún a costa de que vayan claramente contra los derechos humanos y el progreso de la humanidad?

¿A qué estamos obligados exactamente, bajo la perspectiva de la Tolerancia y la Fraternidad Masónica, cuando nos referimos al régimen totalitario y dictatorial del Masón Augusto Pinochet?

Y, si es verdad que Fidel Castro es Masón, ¿qué coherencia, y hasta dónde llega la Tolerancia de los Masones cubanos, frente a su modelo de gobierno en contraposición con el Republicano y democrático que pregonamos en la Orden? ¿O es que en estos casos se hace cómoda excepción por las vías de la Fraternidad?

¿Estamos obligados a tener relaciones fraternales con las 51 Grandes Logias de blancos de los Estados Unidos y no con las 63 de negros?

¿Hay que tolerar que el Supremo Consejo de Charleston divida la Orden? ¿O el que este alto cuerpo haya sido de los fundadores del Ku Klux Klan en el siglo XIX, hasta el punto de que el manual de procedimientos, que desde entonces practica el Clan, fue redactado por su Soberano Gran Comendador durante más de 30 años, Albert Pike?

No sería sorprendente que la respuesta generalizada a estos interrogantes sea negativa, por lo que en consecuencia podríamos concluir que la Tolerancia y la Fraternidad Masónica tienen un sentido coherente con el discurso social y moral de la Orden, y posee unos límites claros, como son, los de que la obligación de tolerar y fraternizar, de un Masón con respecto a otro Masón, o en relación con otra Logia o Gran Logia, desaparece cuando uno de ellos se aparta con sus actos del proyecto ético común, o socava las bases de la libertad de conciencia del grupo, aún en el evento de que el infractor se encuentre a plomo con los deberes formales de su Logia y aparezca en la lista de sus miembros actuales, o de que la Gran Logia en cuestión sea reconocida por otras Grandes Logias.

En estos tiempos de dificultades, en que algunas Grandes Logias del país han recurrido a la iniciación indiscriminada de profanos para solventar las amenazas financieras, y se han introducido en la Orden personas seriamente cuestionadas por la sociedad, disminuyéndose la reputación de la Masonería, se hace necesario obrar con el realismo, la cordura, el valor y la gallardía que el imaginario Masónico exige. Al hacerlo así, no nos cabe la menor duda, mereceremos el futuro y la Masonería, la verdadera Masonería, la que se regocija con los quilates morales e intelectuales del Hermano y no con la proximidad con su patrimonio económico, saldrá adelante.

Mil gracias, QQ:. HH:.



o a referentes dogmáticos, coloca de presente la debilidad de nuestras convicciones filosóficas, cuando no la complicidad con quienes no respetan el terreno imparcial que se necesita para el ejercicio de la libertad de conciencia que ha caracterizado a la institución en los últimos cuatro siglos.

Una Masonería que se rehúsa a entregar una Tolerancia de alto nivel a la próxima generación, que se distingue por su indiferencia con respecto a las ambiciones, vicios y pasiones de sus miembros, a la que todo le da igual, y que se acostumbra a transitar por la calle del medio, a nadar entre aguas, por decencia, consideración o deseos de no polemizar, renuncia al contenido ético que soporta el deber ser institucional. Es decir, pone en grave riesgo la posibilidad del libre examen que nos enorgullece.

De igual manera, podríamos referirnos a la Fraternidad Masónica, para el caso que nos ocupa no la que proclamó la Revolución Francesa del siglo XVIII, con matices políticos, sino la que se relaciona con el afecto y la amistad que necesariamente produce el colegaje entre aquellos que unen sus vidas y sus esfuerzos intelectuales, a un proyecto común.

¿Debe un Juez Masón, en aras de la Fraternidad, absolver a un delincuente que asiste regularmente a una Logia Masónica?

¿Debemos aceptar que un Masón de la corriente de Al-Qaeda coloque en nuestros templos un afiche exaltando las acciones de Osama Ben Laden o cualquier otro símbolo de alguna otra religión?

¿Obliga la Fraternidad Masónica al comité de redacción de la revista *El Misionero* o al de la *Plancha Masónica* a publicar un aviso promocionando los servicios especiales de un motel de propiedad de un Masón?

Teniendo en cuenta la persecución sangrienta y despiadada que contra la Masonería ha adelantado el nazismo y la Iglesia Católica ¿cómo debemos entender la Tolerancia a otras doctrinas cuando un miembro activo, y comprometido, con estas instituciones, toque nuestras puertas con el propósito de ser iniciado en nuestros trabajos?

¿Son tolerables todas las doctrinas y opiniones, cualquiera sea su naturaleza e intención, aún a costa de que vayan claramente contra los derechos humanos y el progreso de la humanidad?

¿A qué estamos obligados exactamente, bajo la perspectiva de la Tolerancia y la Fraternidad Masónica, cuando nos referimos al régimen totalitario y dictatorial del Masón Augusto Pinochet?

Y, si es verdad que Fidel Castro es Masón, ¿qué coherencia, y hasta dónde llega la Tolerancia de los Masones cubanos, frente a su modelo de gobierno en contraposición con el Republicano y democrático que pregonamos en la Orden? ¿O es que en estos casos se hace cómoda excepción por las vías de la Fraternidad?

¿Estamos obligados a tener relaciones fraternales con las 51 Grandes Logias de blancos de los Estados Unidos y no con las 63 de negros?

¿Hay que tolerar que el Supremo Consejo de Charleston divida la Orden? ¿O el que este alto cuerpo haya sido de los fundadores del Ku Klux Klan en el siglo XIX, hasta el punto de que el manual de procedimientos, que desde entonces practica el Clan, fue redactado por su Soberano Gran Comendador durante más de 30 años, Albert Pike?

No sería sorprendente que la respuesta generalizada a estos interrogantes sea negativa, por lo que en consecuencia podríamos concluir que la Tolerancia y la Fraternidad Masónica tienen un sentido coherente con el discurso social y moral de la Orden, y posee unos límites claros, como son, los de que la obligación de tolerar y fraternizar, de un Masón con respecto a otro Masón, o en relación con otra Logia o Gran Logia, desaparece cuando uno de ellos se aparta con sus actos del proyecto ético común, o socava las bases de la libertad de conciencia del grupo, aún en el evento de que el infractor se encuentre a plomo con los deberes formales de su Logia y aparezca en la lista de sus miembros actuales, o de que la Gran Logia en cuestión sea reconocida por otras Grandes Logias.

En estos tiempos de dificultades, en que algunas Grandes Logias del país han recurrido a la iniciación indiscriminada de profanos para solventar las amenazas financieras, y se han introducido en la Orden personas seriamente cuestionadas por la sociedad, disminuyéndose la reputación de la Masonería, se hace necesario obrar con el realismo, la cordura, el valor y la gallardía que el imaginario Masónico exige. Al hacerlo así, no nos cabe la menor duda, mereceremos el futuro y la Masonería, la verdadera Masonería, la que se regocija con los quilates morales e intelectuales del Hermano y no con la proximidad con su patrimonio económico, saldrá adelante.

Mil gracias, QQ:.. HH:.



La Luz y los Derechos Humanos en la Masonería

*"El cerebro humano es como una máquina de acuñar monedas.
si echas en ella metal impuro, obtendrás escoria;
si echas oro, obtendrás moneda de ley".*

S. Ramón y Cajal

**Ponencia de la Respetable Logia Simbólica
"Amistad" No. 4, de la Gran Logia del Norte de
Colombia.**

Primera Parte LA LUZ

En la edad moderna, la Masonería, sin salir de los recintos guardados de sus Templos, ha sido la luz que ha iluminado el camino intrincado de las organizaciones actuales. Mas para conocer el valor de una filosofía, de una sociedad o de una mística, es indispensable saber ante todo el valor real del vocablo que encarna el ideal.

La palabra **Masón** quiere decir objetivamente **arquitecto** o **constructor**, subjetivamente, implica el conocimiento y la práctica de valores, como la honestidad, tolerancia, libertad, bondad, justicia, amistad, lealtad, responsabilidad, laboriosidad, perseverancia, humildad, prudencia, solidaridad y paz, tesoros que perduran a través del tiempo y contribuirán a hacer de Colombia, el país que todos amamos y anhelamos con fundamentos en la Libertad, la Igualdad y el amor a la humanidad.

Estos son los tres puntos del triángulo Masónico en lo que hace referencia a su actuación dentro de la colectividad humana. Es así, como en el interior de sus Templos, se estudia la Ciencia que permite lograr la regeneración física, intelectual y moral del ente humano, cuya tríada está bien representada en la voluntad, el amor y la sabiduría, nos permite mostrar al mundo las labores de nuestra fraternidad

y hacerla conocer en lo que vale y significa en el mundo moderno.

No es la **Masonería** una organización de orden político, ni dogmático-religioso, ni una agrupación social (club) como lo suponen los que fundamentados únicamente en su ignorancia supina, pretenden saber lo que nunca han estudiado, ni conocido en sus reales y positivos fundamentos tutelares.

La **Masonería** es una institución universalista. Está pues, abierta a los hombres de todas las nacionalidades, de todas las etnias, de toda creencia religiosa o política. Acepta en su seno a budistas, cristianos, mahometanos, islamistas, judaístas, jainistas, brahmanistas, etc., con tal que "sean libres y de buenas costumbres". Proclama, como proclamó desde su origen, la existencia de un principio creador (Dios), con el nombre de **Gran Arquitecto del Universo**. Como entidad universal tampoco hace distinciones de clase social o de pigmento de la piel, ya que estos factores que en nada alteran el sentimiento de unidad y fraternidad universales, deben animar y caracterizar a los hombres cultos y progresistas que conscientes de su misión viven en este espacio físico donde evoluciona la humanidad.

Todos los acontecimientos históricos de carácter liberal, revolucionarios que buscaron el progreso moral, intelectual y científico en todos los órdenes de la humanidad, han sido propugnados, dirigidos y sostenidos sigilosamente por la Masonería. Basta mencionar la tremenda influencia que los enciclopedistas del siglo XVIII ejercieron en el mundo eu-

ropeo y americano, que llevó a los pueblos a la lucha por la libertad y liberación de las colonias europeas en América.

Nombres como Diderot, Montesquieu, Rousseau, Voltaire, D'Alambert, Danton, Robespierre, Deismoulin hablan por sí solos en la época de la Revolución Francesa; Washington, LaFayette, Franklin, Adams, Jefferson en Norteamérica; Hidalgo, Morelos, Aldana, Juárez y Martí en América Central; Miranda, Bolívar, Santander, Páez, San Martín, O'Higgins, Soubllette, Sucre y Nariño en América del Sur, fueron territorios libertados y después adoc-trinados por soldados formados en nuestros templos laicos.

La libertad de los esclavos en Estados Unidos nació al calor de los trabajos realizados en la intimidad y sigilo de los Templos Masónicos; la liberación de América Septentrional fue posible gracias al adoctrinamiento que los nativos recibieron en Londres, París, Cádiz y Madrid en las Logias Lautaros que el general Miranda había establecido en esas ciudades europeas, pues los templos de Francia e Inglaterra, no solo formaron ideológicamente a los nativos, sino que prestaron su apoyo pecuniario y moral a la liberación de los pueblos americanos con la colaboración de los Masones del Nuevo Mundo, los héroes ya citados y de todos aquellos que con nobles sentimientos de humanidad y de grandeza divina, lucharon tenaz y corajudamente por dar libertad a las nuevas naciones, salvándolas de las cadenas de la esclavitud e ignorancia que sobre ellas había extendido el paganismo romano en cabeza de la Corona Española, representante de la Iglesia Católica, con las fuerzas represivas del inhumano Tribunal de la Inquisición.

Huelga repetir que la Masonería como organización universal, acepta en su seno a todos los seres humanos que son libres y de sanas costumbres ciudadanas, que sientan en su pecho el sentimiento altruista de la amistad, de la fraternidad y el deseo creciente de trabajar por el bien de la humanidad y la solidaridad entre hombres y pueblos, su liberación y del goce de paz y convivencia social estables.

Por ello, todos los acontecimientos históricos de carácter liberal, democráticos y libertarios, que lograron además el progreso ético, intelectual y científico en todos los órdenes del pensamiento y la acción de la especie humana, han sido propugnados, dirigidos y sostenidos por la Masonería universal. Cualquiera puede recorrer la historia de la huma-

nidad y ahondar un poco en ella para descubrir que a nuestra orden se le debe lo noble, lo puro y lo bueno que encontramos en este mundo, hoy desdibujado en sus concepciones éticas y morales, impregnados de necios y falsos egoísmos, y de aberradas apreciaciones acerca de lo que debe ser la sociedad civil, hoy paraíso de corruptos, narco-trafficantes y de guerrilleros demenciales. Sobre estas bases, desestabilizadoras, la Masonería no tiene incertidumbres ni fatigas, ni reposo con dudas; sabe que solo dentro de la libertad, con igualdad y fraternidad, es como el mundo podrá marchar hacia mejores condiciones de existencia para lograr el ideal de vivir una vida digna, consagrada en la Declaración de los Derechos Humanos que impulsó desde su nacimiento.

Para lograr el continuo mejoramiento en todas las fases del humano vivir, en su felicidad, logros y proyecciones progresivas, desde su pasado histórico, la Masonería marca distancias ideológicas a conceptos temáticos que definen taxativamente su compromiso institucional, con principios y valores, tendientes a derrotar el fanatismo y la intolerancia que aún persisten. Así:

I. Como en los cuatro puntos cardinales abundan los mentirosos, los falsos sabios, los perversos sacerdotes que inculcan torcidas creencias religiosas, insensatas teorías sobre castas y gobiernos, engañadores de la humanidad, y explotadores en beneficio propio, frente a esos falsos sabios, farsantes que han corrompido las costumbres, la moral y la conciencia individual, el perfecto Masón debe **"Desenmascarar a los hipócritas"** y farsantes que desorientan la opinión ciudadana.

II. Abundan en el globo falsos legisladores, abusos, atropellos a la dignidad, injustos gobernantes que hacen mal uso de sus poderes y privilegios para someter a los débiles asalariados, donde la virtud es pisoteada, el honor es ultrajado, el derecho escarnecido, la justicia enlutada. La cruzada que el Masón debe emprender es la tarea de "abatir a los ambiciosos".

III. Ante un mundo de contradicciones, que navega entre la verdad y la mentira, entre el vicio y la virtud, entre la luz y las tinieblas, entre el saber y la ignorancia, todas las generaciones humanas han considerado que sólo por el estudio se podrá adquirir conocimientos prácticos y teóricos, y por medio de

ellos, alcanzar la perfección para hacer frente a las crecientes necesidades cotidianas. Gracias a los sabios y estudiosos, hemos adquirido conocimientos científicos que han pasado a las generaciones emergentes. La Masonería lucha contra la ignorancia, factor fundamental de todas las deficiencias humanas. Glorifiquemos a los hombres útiles, a los que buscan la inmortalidad en las conciencias, en los recuerdos, en las obras, en las vivencias que perduran con la muerte, pagando a vuestros progenitores y antecesores el tributo por "Enseñar al ignorante". Como dijera Montaigne "Es imposible discutir con buena fe con un imbécil; no sólo el juicio, sino también la conciencia, se perturban frente a la sequedad y a su atolondramiento por la ignorancia".

IV. La Masonería ha sido perseguida históricamente por reyes, tiranos, dictadores, pontífices e impostores. La macabra manía persecutoria con que esos perversos personajes, como Franco, Hitler, Mussolini y Stalin distinguieron a la Masonería europea, hizo necesaria la difusión de la filosofía Masónica en muchos países, hacer de la libertad un culto, pues solamente y a través de ella puede el hombre tener la sensación de la perfecta dignidad humana. Por ello, la Masonería hace de la libertad el primero de sus principios fundamentales. Tenemos que rechazar todo lo que nos limita.

La Libertad, para un verdadero Masón, es aquella liberación interior que nace como resultado de una lucha tenaz y perseverante contra todos los aspectos negativos de nuestra propia personalidad; es lucha silenciosa, combate mudo, pero necesario, pues no se puede ser libre si se es esclavo de pasiones que degradan y envilecen a la persona.

V. El concepto de **Igualdad** es innato al de Masonería; lo comprenden y lo practican los HH.: que han llegado a la convicción de que todos los seres humanos somos manifestaciones de **Un Mismo y Único Principio** creador. Si amamos la igualdad es porque brindamos oportunidades a todos los seres humanos. En lo apacible de nuestros talleres y cámaras se reúnen hombres de buena voluntad para consagrar sus esfuerzos a la redención de sus semejantes, haciendo seductora la virtud, el saber y el honor, fundamentos de la felicidad fomentando el amor fraternal entre hombres, razas y pueblos, lo que permite conseguir en su mundo óptima cosecha con su trabajo honesto. Es el artesano laborioso y el intelectual destacado; el de elevado linaje y el

que construye en sí mismo el comienzo de su alcurnia; allí conviven todos los militantes de los credos religiosos, por lo mismo, estimula a sus adeptos a que las examinen todas y no limita la actuación de la conciencia ni pone surcos al campo de la investigación. El que se inicia aquí, se obliga a combatir sin descanso contra la mentira, el egoísmo y el vicio, contra el mal y la corrupción en todas sus manifestaciones, contra lo que oscurece la inteligencia, pervierte el sentimiento, esclaviza la voluntad y rechaza todo móvil egoísta de conducta.

VI. El concepto de fraternidad entre Masones se entiende y comprende como una suma de valores supremos agregados. Se mantiene en ella la confianza mutua que se deriva del cultivo de la amistad sin reservas. Hermanos nos llamamos y hermanos somos en el corazón, en la voluntad de una acción común y en la guarda de los Principios que tutelan la Orden; se propende porque sus miembros alcancen dentro de ella, la misma emoción ferviente que concatena estrechamente a los buenos "hermanos de sangre", nuestra Institución laica nos brinda el hogar espiritual y nos coloca al lado de personas, a veces no conocidas, que nos brindan lo que nosotros también les ofrecemos: comprensión fraternal, sentido honesto de la vida, afán de convivencia y amor a los seres humanos.

Dentro de una Logia Masónica no hay privilegios ni rangos sociales y tampoco el criterio de preeminencia que se deriva de los altos grados. Todos son Hermanos y solo está más alto el que es laborioso, es virtuoso y tiene mejor formación mental. La cadena de unidad universal es la fraternidad, que es el paso decisivo para vivir en paz. Y no puede haber paz sin ese sentimiento fraternal.

Segunda Parte **LA MASONERÍA** **Y LOS DERECHOS HUMANOS.**

El pacifismo y su consecuencia más inmediata, el desarme, han sido y son dos de los objetivos que se desprenden de la ideología Masónica. Desde que se inició la evolución de la Masonería especulativa en Londres (1716), los llamados "hijos de la luz" han desarrollado innumerables gestiones ideológicas y campañas públicas orientadas a concientizar la diligencia mundial hacia la consecución de una paz estable, duradera y patriótica, desterrando las guerras y conflictos armados, que socavan los cimientos institucionales de naciones y pueblos, lo

que hace necesario que estadistas y políticos traten de resolver tales conflictos mediante el diálogo, obtenido a través de la tolerancia, la libertad, la justicia y el pacto fraternal.

Fue así, como fue organizada la Sociedad de Naciones, tras el armisticio en la llamada Primera Guerra Mundial, y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), nacida después del fin de la Segunda Guerra Mundial, organismos establecidos por la acción entusiasta y proyectiva de ilustres Masones de esas épocas. El Movimiento Europeo y su desarrollo posterior en la constitución de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero) y la firma del Tratado de Roma dio origen al Mercado Común Europeo y posteriormente a la Comunidad o Unión Europea. Los Masones Wilson (norteamericano), Clemanceau (francés) y el italiano Orlando, tomaron todas las decisiones precisas en la Conferencia de Paz reunida en París (enero de 1919). La Francmasonería será el agente de propaganda de esta concepción de paz y de felicidad universal que se llamará Sociedad de Naciones.

El tópico de los Derechos Humanos ha sido tratado en innumerables oportunidades en la Masonería y en el mundo profano. Se han escrito tantos libros que llenarían bibliotecas enteras. Sin embargo, la inquietud continúa y año tras año se programan nuevos trabajos que renuevan las ansiedades de los hermanos y todos aquellos interesados en el destino de la humanidad. Por ello, no resulta fácil, sintetizar las múltiples ideas que, a propósito del tema surgen, y mucho menos ser original.

Los derechos humanos se estudian en la Masonería porque como institución ética que es, tiene por objeto el perfeccionamiento del hombre y de la humanidad, que busca alcanzar la fraternidad universal del género humano; nada referido al hombre le puede ser alejado, y más aún, todo cuanto tiende a defender su dignidad constituye preocupación esencial de nuestra augusta Orden.

La evolución del concepto de derechos humanos no es cosa distinta que la expresión de la lucha del hombre por el reconocimiento de su dignidad. Por lo mismo, desde que el ser humano se integró en grupos sociales, tuvo conciencia de sus atributos propios, que le debían ser respetados y reconocidos, como el derecho a la vida, a la educación, a la libre asociación, cualesquiera que fueran las circunstancias en que se plantearan. Esta concepción de derechos propios lo llevó a reconocer la existencia de derechos ajenos, partiendo de la clara premisa

según la cual “los derechos son respetables solo en la medida que se reconozca el derecho de sus semejantes”.

Para ello, hubo que aceptarse —como postulado indispensable— el concepto de igualdad entre los hombres. Así, más allá de las naturales diferencias entre los seres humanos —de raza, de inteligencia— se buscaron ciertas calidades esenciales comunes que permitieron afirmar esa igualdad. La búsqueda de esos elementos comunes ha sido ardua y no ha terminado ni probablemente terminará jamás. Un hito significativo en esta evolución constituyó el hecho de que un pensamiento puramente filosófico de aceptación del principio de igualdad, se expresará jurídicamente en textos positivos constitucionales.

Las primeras manifestaciones de la existencia de derechos fundamentales, se produce como una reacción frente al poder absoluto del monarca. La Carta Magna de 1215 constituye uno de los primeros textos. Una segunda etapa histórica está marcada por las Declaraciones de los Derechos del Hombre, la primera de las cuales es, cronológicamente, el pensamiento de los constituyentes, Masones en mayoría, de Filadelfia en 1776, y en 1789, de la Revolución Francesa, inspirada en el pensamiento Masónico de muchos de sus precursores y protagonistas.

El sentido de ambas declaraciones es la defensa del individuo, no solo del poder absoluto de los reyes, o del poder transitorio que ejerce el gobernante en nombre de la soberanía nacional. El avance es palpable. No tan solo se protege al individuo en cuanto tal, sino que se reconoce que esta protección no será suficiente si, por otra parte, no se acepta la temporalidad del gobierno y la participación fundamental del ciudadano en su gestión y desarrollo. Surge así, el más eficaz de todos los límites impuestos al poder del Estado, cual es, el reconocimiento jurídico de ámbitos de autodeterminación individual, en los que el Estado no puede penetrar.

El estudio de los derechos humanos ha adquirido gran actualidad y resonancia, en nuestra nación hasta constituirse en un tema socialmente importante en un país que desde más de medio siglo está bajo el imperio del desgobierno: una guerrilla demencial apátrida, confundidas con las mafias del narcotráfico internacional y los grupos paramilitares desalmados, con sus acciones esquizofrénicas y terroristas, que desestabilizan las instituciones

comprometidas constitucionalmente con un cierto modelo de legalidad, pero que al mismo tiempo, en sus acciones abusivas, desesperadas, incentivan y estimulan un irrespeto de ésta en la práctica de las relaciones sociales, en el manejo de los recursos por la corrupción administrativa campante, de lo que resulta una amplia discrepancia entre el marco legal y las prácticas sociales de las fuerzas en conflicto.

La angustiosa situación actual nos lleva a penetrar cada vez más sobre el tema de los Derechos Humanos por ser socialmente significativa. El tema nace como resultado de la presente coyuntura histórica por la que atraviesa el país: desgobierno en todos los órdenes de la administración pública; acciones destructivas de la narco-guerrilla y de los narco-paramilitares; holocaustos de familias y pueblos; secuestros extorsivos a nacionales y extranjeros; asesinatos despiadados de niños, civiles, curas y religiosos; voladuras de torres de energía, de carreteras y puentes; cazas milagrosas por tierra, agua y aire; en los caminos, en las lanchas, en los aviones, en las iglesias y universidades. Esas acciones demenciales y apátridas han venido socavando los cimientos de nuestra estructura democrática. El tema de los derechos humanos es social, cultural, militar y políticamente significativo.

Salta la pregunta ¿por qué se estudian los Derechos Humanos en la Masonería? La respuesta es tajante ya que, como institución ética tiene por objeto el perfeccionamiento del hombre y de la humanidad, que busca alcanzar la fraternidad universal del género humano. Nada, referido al hombre, le puede ser ajeno, y más aún, todo cuanto tiende a defender su dignidad constituye preocupación esencial de la Orden.

Habrán quienes opinen que ella forma parte de una campaña sistemática destinada a desprestigiar las autoridades pusilánimes y a la clase política que ha asumido socialmente trascendente, por los desequilibrios, las injusticias que han cambiado las concepciones en torno al gobierno, o "algo" pasa con ellos. Ese "algo" a nuestro modesto juicio tiene alguna relación con la violencia y con el atropello sistemático de los Derechos Humanos, hecho que era desconocido en nuestra tradición republicana.

Las causas abundan; las hay y en gran cantidad a juzgar por los numerosos textos escritos de sociología y política. Sólo los hermanos Masones y amigos que han sido víctimas del atropello en sus derechos, constituyen un número importante. Lo que

nos interesa, más bien, es investigar esta situación, y el carácter esencialmente ético de la lucha por los derechos humanos: el derecho a la vida, a la integridad física, y a la libertad, entre otros.

Es conocida la resistencia de algunos hermanos para analizar cualquier tema desde un punto de vista histórico, en materia social, política o religiosa. Frecuentemente se califica de bizantino este tipo de reflexión. Por nuestra parte, no esquivamos el problema, lo creemos indispensable, puesto que se trata de mostrar cómo cambia e incluso se transforma el pensamiento sobre ello.

Hemos dicho que la lucha por los Derechos Humanos se confunde con la lucha por la dignidad del hombre. El derecho a la vida es siempre percibido como derecho a una vida "humana", "digna", "buena", "merecedora de ser vivida". En otras palabras, el concepto de vida comprende un conjunto de valores, es decir, de aquello que el común de la gente considera "bueno" o "deseable".

Tanto el título de esta ponencia como la circunstancia de ser presentada en el "II Encuentro por la Fraternidad" ante la presencia de Grandes Maestros, Venerables Maestros de Logias de la Correspondencia y de los Soberanos Grandes Comendadores del Supremo Consejo para el grado 33 de Colombia, saliente y entrante II: PP.: HH.: médicos Óscar Sierra Zabalza y Leonello Marthe Zapata, nos obligó a hacer referencia a los principios de la Masonería, a la hora de concluirla.

Se ha dicho y repetido que la Francmasonería es una moral, un modo de ser y de vivir, que se adquiere a través del estudio, la meditación y la práctica de modelos y principios que la Orden nos inculca o recomienda desde el día que nos iniciamos en nuestra Institución, que juramos cumplir y que reiteramos cada vez que avanzamos en la escala de sus grados simbólicos o escocistas.

Mas nuestra Institución no es una Orden contemplativa, que solo vive en ascetismo e introspección. Su esfuerzo formativo tiene una evidente intención exterior que la motiva y condiciona. Esta dualidad de intereses que miran, por una parte, al hombre en función de su trascendencia y, por otra parte, a la sociedad, es una de las características fundamentales de nuestra cara organización universalista.

Perfeccionar al hombre en su vida intrínseca, enriquecer su espíritu con valores, facultades y capacidades que exalten en él la bondad, la moral, el carácter, la serenidad y el amor, es una de sus ta-

reas. Estimular su saber, su cultura, su interés por el acontecer y los problemas de la doliente humanidad e impulsarlo a la acción para conducirlo y mejorarlo en su actividad profana, es la otra.

Visto que la Masonería no es secta ni partido ni agremiación social, con ideología propia por ser un movimiento filosófico, no impone modos de pensar; trabaja silenciosamente en el esoterismo misterioso de sus templos. La Institución es una fuerza moral y, como tal, una autoridad, una cátedra, una conciencia vigilante que cuida, observa y critica el transcurrir social.

Esto le da derecho a hacerse oír cada vez que las circunstancias, la ocasión o los acontecimientos amenazan tumbar el curso normal, o amagan la vigencia de los principios y valores humanos, éticos y sociales que propugna y que ha sembrado en la esfera terráquea. Tiene autoridad y solvencia moral para hacerlo, y respetabilidad para no temerle a nadie; posee voz que nadie ha podido silenciar ante una sociedad en que impera un mínimo de respeto por los valores, la dignidad y la majestad del espíritu.

El hombre verdaderamente culto nunca emite un concepto mientras que no esté respaldado en el verdadero y claro conocimiento de la cosa que juzga. Así se es persona responsable y digna, de lo contrario las aberraciones conceptuales conducen a grandes yerros y nos causan los más graves perjuicios. La desconceptualización de los principios y la distorsión de los mismos, históricamente han ocasionado grandes males a la humanidad.

Pensamos que el presente tema colma las expectativas de los Hermanos, porque estamos convencidos que el estudio y promoción de los Derechos Humanos es tarea preferente de los Masones de Colombia y esperamos haber creado interés e inquietudes en los hermanos a este respecto. Nuestra calidad de hombres libres y de sanas costumbres nos obliga a ser actores de la vida social nacional y no meros espectadores pasivos, y en esta tarea nuestra Institución debe apoyarnos, estimularnos, respaldarnos y, si es posible, dirigirnos.

Luchar por los Derechos Humanos es luchar por la dignidad del hombre y esa es una jornada primordial de la actividad del Masón.



¿Qué es la tolerancia para la Masonería?

El concepto de tolerancia ha venido variando desde la antigüedad, pues aunque hoy se le considera indisoluble con los principios democráticos y el pluralismo, es lo cierto que en tiempos pretéritos existieron muchas sociedades tolerantes pero no necesariamente democráticas

Mario Morales Charris 30º

Ex-Ven.: Maest.: Resp.: Log.: Amistad N° 4

Pres.: Sob.: Cap.: Rosacruz "En el Delta N° 5", Gr.: 18º

El 24 de marzo de 2002, le correspondió a la Gran Logia del Norte de Colombia la sede del *Segundo Encuentro por la Fraternidad*. Para ello, el Muy Resp.: Gr.: Maest.: I.: P.: H.: Alberto Donado Comas encomendó la misión de conducir dicho evento a la Resp.: Log.: Nueva Estrella del Caribe N° 3, la cual cumplió, con lujo de competencia bajo el Mall.: del Ven.: Maest.: I.: P.: H.: Víctor Armenta Palacio.

El tema de reflexión fue *Tolerancia y Fraternidad*, sobre el que todas las LLog.: asistentes, provenientes de diferentes ciudades del país, presentaron ponencias que motivaron a participar activamente a cada uno de nuestros HH.: en las deliberaciones de los TTrab.: En efecto, no pretendemos, en este breve ensayo, repetir lo expuesto en el mencionado encuentro, sino ahondar aún más

en esas reflexiones ya que en nuestro ensayo anterior (ver *Plancha Masónica* N° 10) tratamos sobre la *Ética Masónica*, y cómo la *Tolerancia* forma parte de la *Ética*, nos proponemos examinar algunas teorías sobre la *Tolerancia* para que sirva de complemento a lo ya estudiado.

CONCEPTO DE TOLERANCIA

A pesar de la gran cantidad de material escrito acerca de la tolerancia, pocas veces se nos ofrece una definición acompañada de un examen detallado de sus partes. Esto, si tenemos en cuenta que la mayoría de los autores son muy proclives a adjetivar la tolerancia (religiosa, liberal, de pensamiento, vertical, horizontal, interna, externa, estatal, del pueblo, etc...) debido al caos cognitivo en que se mueve el estudio de esta valiosa idea.

El *Diccionario de la Real Academia Española* nos enseña:

Tolerancia: (Sustantivo Femenino) Acción y efecto de tolerar. 2. Respeto o consideración hacia las opiniones o prácticas de los demás, aunque sean diferentes a las nuestras. 3. Reconocimiento de inmunidad política para los que profesan religiones distintas de la admitida oficialmente. (...) De cultos. Derecho reconocido por la ley para celebrar privadamente actos de culto que no son los de la religión del Estado.

Tolerar: (Verbo Transitivo) Sufrir, llevar con paciencia. 2. Permitir algo que no se tiene por lícito, sin aprobarlo expresamente. (...)

Lícito: (Adjetivo) Justo, permitido, según justicia y razón. (...)

El estudio cruzado de estas definiciones permitiría aclarar válidamente el concepto de *tolerancia* como la acción y el efecto de permitir algo que no se tiene ni por justo ni permitido, según justicia y razón, sin aprobarlo expresamente.

Claro que esta tesis puede ser combinada de distintas maneras con las mismas definiciones arriba transcritas. No obstante, es necesario aceptar que la que enunciamos aquí es una de las definiciones que necesariamente se colige de las premisas susceptibles de aplicación. Es necesario aceptar, además, que esta posible definición no nos satisface, pues se acerca más bien a la falta de severidad de quien soporta supinamente actuaciones contra la justicia y la razón, supuesto de hecho que no corresponde a la tolerancia, al menos como consideramos que debe entenderse.

Es preciso argumentar, para quien oponga dog-

mas religiosos a la autonomía de su razón, que las personas que creen en un culto diverso se encuentran erradas. Por tanto, su error produce injusticia, produce una falta contraria a la razón, y por ello la tolerancia religiosa conduce a aceptar serenamente la actitud ilícita (en justicia y razón) de la persona de convicciones religiosas diversas. Con todo, este mismo planteamiento asociado a actitudes fundamentalistas, o a penas piadosas, tiende a degenerar por el contrario en la intolerancia, pues, deseándose la salvación y la corrección religiosa del prójimo, se le puede obligar a abandonar su "error". La idea de la condena de la conciencia errada se vincula en él con el convencimiento de que debe existir una instancia con autoridad para decidir sobre el error, con lo cual se vuelve a abrir, de par en par, las puertas a la persecución de los disidentes de la fe. Evidentemente, las maneras de constreñirle a abandonar la conducta errada, su culto religioso, pueden ir desde la mera persuasión respetuosa hasta la cremación en la hoguera, como lo ha demostrado reiteradamente la historia cristiana.

Lo cierto es que no podemos estar de acuerdo con esta definición de la tolerancia, ya que se encuentra corrupta por una parcialidad, el prejuicio de que lo que se tolera es una diferencia fundada en el error, en lo injusto, en lo que se opone a la razón. Aceptar una definición como esta, separaría la tolerancia de la intolerancia con apenas una hoja de papel, pues tan fácilmente como se mantiene tendida hacia el "error", puede decidirse a actuar para corregirlo, y ya sabemos las consecuencias que ese tipo de actuaciones engendran. Admitir la tolerancia como permisividad de lo ilícito, en el tanto que no se comparte expresamente, con lo que se esquivo la complicidad, riñe sin duda alguna con las más elementales normas éticas.

Luego, la tolerancia se caracteriza por la aceptación de la diferencia ajena, pero no es correcto considerar que esa diferencia constituya necesariamente un error. Muy por el contrario, y lejos de considerar errores las opiniones divergentes, siempre dentro del campo de la tolerancia religiosa, Locke encuentra su fundamento en función de las características propias del entendimiento humano.

Asimismo podemos señalar, al menos en materia de tolerancia religiosa, que la diferencia que se tolera, concierne a asuntos de opinión, no al conocimiento susceptible de verificación, aunque, como veremos más adelante, puede y debe extenderse a más supuestos de hecho.

La Masonería, que es una antigua institución que se autodefine como una sociedad de hombres libres y de buenas costumbres, altruista, filosófica, progresiva y discreta, que ha sido una histórica abanderada de la tolerancia, la define, aunque no de modo oficial ni mucho menos dogmático, como un hábito, el de respetar las opiniones en cualquier materia; opinión de los que creen que debe permitirse en cualquier Estado el ejercicio libre de todo culto religioso y respetarse la opinión y manifestación de todas las ideas político-sociales

Aún no nos queda suficientemente claro si la tolerancia es un derecho o si se trata de una virtud, o de un camino ético a seguir. Para atrevernos a definir la tolerancia, e identificar sus elementos, creemos necesario hacer un análisis histórico de su desarrollo, así como esclarecer ciertas propiedades suyas que no están suficientemente claras, para luego en las conclusiones poder formular una opinión razonable acerca de su contenido conceptual.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA TOLERANCIA

Evidentemente el concepto de *Tolerancia* ha venido variando desde la antigüedad, pues aunque hoy se la considera indisoluble con los principios democráticos y el pluralismo, es lo cierto que en tiempos pretéritos existieron muchas sociedades tolerantes pero no necesariamente democráticas.

Se soportaban las diferencias de culto, sin adjetivarlas de error, no por la libertad de conciencia ni por razones de piedad, ocurría por meras razones de utilidad pública: para mantener la paz social y la normalidad de las relaciones comerciales. No en balde sabían los buenos príncipes de la antigüedad que el respeto por las tradiciones de los pueblos conquistados, era garantía de lealtad y estabilidad, noción que tuvo que recordar mucho tiempo después Nicolás Maquiavelo en su tratado *El Príncipe*. El imperio romano constituye un ejemplo típico.

Ya en sus famosas *Meditaciones* el sabio emperador pagano Marco Aurelio (quien gobernó Roma desde el año 161 hasta el 180 de nuestra era) defendió los ideales estoicos que conducen a la felicidad, y dedicó uno de los doce libros que las constituían a la tolerancia; que en aquella época se acomodaba mejor en la sociedad romana gracias al predominio de las religiones politeístas. Ciertamente hubo en la antigüedad muchas sociedades tolerantes, lo cual se debió principalmente al politeísmo, como acabamos de decir, y a los intereses comer-



ciales. Recordemos el descalabro económico que significó para España la intolerancia de los Reyes Católicos que les impulsó a expulsar a la comunidad judía de sus reinos.

Roma, no obstante su politeísmo, se abre a la tolerancia religiosa en el año 313, tras emitirse el Edicto de Milán según el cual los emperadores de Oriente y Occidente aceptaban la libertad de cultos, lo que favoreció la expansión del cristianismo. Sin embargo, no debemos caer en la ingenuidad de considerar que se reivindicaba condescendentemente un beneficio para los cultos diversos del oficial romano, pues en realidad aquello era consecuencia, y un pago político, del apoyo militar que la creciente comunidad cristiana brindó a Constantino para apartar del poder a su desafortunado suegro Majencio y tomar su lugar tras morir ahogado en el Tíber en su vergonzosa retirada.

La mejor condición estratégica del cristianismo degeneró en una dificultad progresiva para que los paganos y judíos desarrollaran sus cultos. La comunidad cristiana, radicada especialmente en las clases bajas urbanas, antes duramente hostigada por el Imperio Romano en su triste etapa formativa, viéndose ahora tolerada, con un amplio poder y hacienda, y habiendo recibido múltiples beneficios jurídicos y tributarios, asume un movimiento pendular y se torna excepcionalmente intolerante, tanto que muchos autores, incluyendo la mayoría de los clásicos, como Locke, consideran al catolicismo romano como la versión paradigmática de la intolerancia, y por ello afirmaba, paradójicamente, que no debían ser tolerados ni ellos ni los ateos. Intolerancia que se tornó absoluta al ser adoptada por Roma como oficial la religión católica.

Así, la lucha contra las herejías desencadenada desde la caída del Imperio romano (476 e.v.) ya presagiaba para Europa largos siglos de intolerancia. Sucesos destacados de aquella intolerancia fueron

las cruzadas en Tierra Santa o en Europa (Catarismo), la guerra contra los infieles, la expulsión de judíos (1492) y moriscos (1609) de la península Ibérica y la práctica de las conversiones forzosas realizadas en las posesiones españolas en América.

Durante la edad media las ideas más avanzadas en materia de tolerancia fueron las de Guillermo de Occam (1300-1350) pues estableció una separación radical entre la fe y la ciencia, y la religión y el mundo, preparando el camino al racionalismo científico y a la reforma protestante.

La *Reforma* protestante y la *Contrarreforma* hicieron de la intolerancia una práctica habitual en el siglo XVII en Europa, como pusieron de manifiesto las múltiples guerras de religión y la Inquisición. Sin embargo, hubo múltiples movimientos y leyes a favor de la tolerancia, aunque motivados no precisamente por razones altruistas, sino más bien estratégicas o utilitarias.

Polonia, durante el reinado de Segismundo (1548-1572), fue el primer país en permitir la tolerancia religiosa. En Francia, el Edicto de Nantes (1598) impuso una efímera atmósfera de tolerancia aunque limitada hacia los protestantes (hugonotes), luego suprimida en 1685. El primer ideólogo importante de la tolerancia que tuvo Francia fue Pierre Bayle, quien debió abandonar el país definiéndose desde 1682 por la tolerancia religiosa del Estado y, adelantándose al ambiente de su época, fue el primer pensador de la edad moderna que incluyó también a los ateos entre las personas que debían ser toleradas por las autoridades.

La primera acta de tolerancia en Inglaterra fue elaborada en 1689, pero es de anotar en relación con este país que la pluralidad de sectas protestantes fue un factor que influyó decisivamente en una mayor apertura hacia la tolerancia de los cultos religiosos, situación que no ocurría en Francia, donde primaba una considerable mayoría católica.

Maryland y Pennsylvania fueron pioneros en la implantación de la libertad religiosa en las colonias americanas.

No debemos tampoco caer en el error de creer que los católicos eran los únicos intolerantes, también lo fueron los protestantes, el destino del médico y teólogo español Miguel Servet de Villanueva ilustra la intolerancia tanto de unos como de otros, pues, habiendo puesto en duda la doctrina de la Santísima Trinidad y la divinidad de Jesús, había buscado asilo en Ginebra luego de huir de la inquisición española, pero como también atacó al *Instituto Christianae*

Religionis de Calvino, fue juzgado en esa ciudad y en 1553 se lo condenó a la hoguera como hereje.

La divulgación de la tolerancia religiosa fue un fenómeno paralelo al de la extensión de las ideas de la Ilustración, las prácticas del capitalismo comercial y del democratismo político a lo largo del s. XIX. Pero aunque los principios ilustrados avanzaban en el camino de la tolerancia, la población se aferraba a los prejuicios tradicionales (el fanatismo de una mala opinión pública) por este motivo la democracia no siempre representó un progreso en dirección a comportamientos más tolerantes.

El rescate de la autonomía del entendimiento y de la conciencia humana sí representó un enfoque medular por parte de la ilustración para el replanteamiento de la tolerancia, abandonándose la noción del error consentido, y entrando en la aceptación de las diferencias como algo natural que obedecía a la regla de oro según la cual *se debe tratar a los semejantes como se desea ser tratado*. Sus principales representantes fueron Montesquieu, Voltaire, Rousseau y el movimiento encicopedista, quienes además destacaron la importancia de la libertad de la razón, así como un cierto relativismo que impide la adjetivación de las diferencias.

La Iglesia católica aceptó abiertamente las posturas de tolerancia religiosa a través de la encíclica *Pacem in terris* (1963) de Juan XXIII y la declaración de libertad religiosa formulada por el Concilio Vaticano II (1965); pero distingue entre tolerancia dogmática, eclesiástica y estatal. Es obvio que ninguna religión puede ser tolerante internamente en relación con los dogmas, pues tendería a desnaturalizarse, pero sí es entendible y útil que promueva la tolerancia estatal respecto de otros cultos, sin embargo aquella encíclica continúa acentuando el fundamento de la tolerancia en el error.

Sin duda, debemos destacar que de una autoridad dogmática nunca podrá obtenerse un concepto útil de tolerancia, puesto que el dogma y ella son incompatibles.

En la actualidad se ha dicho con algún fundamento que, mientras existan libertad y pluralismo en un régimen democrático, la tolerancia se manifestará de modo autónomo y natural. Sin embargo, los gobiernos han estimado conveniente establecer la tolerancia religiosa como un principio constitucional positivo.

Luego de este compendioso estudio al proceso histórico que ha enfrentado el concepto de tolerancia, podemos resumir entre otras cosas, que la

concepción de tolerancia no se manifestó en la antigüedad como resultado de la voluntad política altruista, sino más bien por razones utilitarias (paz social, orden público); que el fortalecimiento de las religiones monoteístas agudizó la intolerancia, sustentándola en considerar error la diferencia ajena; que el dogma y el fanatismo permitieron remontar la intolerancia hasta límites insospechados y que, tras la reforma protestante y el advenimiento de la Ilustración, el Enciclopedismo e instituciones como la Masonería, se comenzó a teorizar la tolerancia más allá del ámbito religioso, estableciendo su principal fundamento en la autonomía de la razón humana.



BASE DE LA TOLERANCIA

Después del breve repaso histórico que hicimos, ahora estamos en condiciones de comprender con mayor facilidad cuál puede ser el centro de gravedad del concepto de tolerancia, y que es casualmente el que permite abrirlo hacia áreas diversas de la libertad de culto religioso. Con lo que hemos estudiado hasta ahora, hallamos las siguientes proposiciones históricas del fundamento de la tolerancia:

- 1) La condescendencia con el error ajeno;
- 2) La aceptación de las diferencias naturales, sin calificarlas;
- 3) La simple prevalencia de la aplicación de la máxima de oro;
- 4) La libertad, la libertad de conciencia y la autonomía de la razón;
- 5) La ausencia de certezas en el conocimiento no verificable.

Es importante señalar que esta selección de ofertas que hemos colocado no pretende ser completa ni correcta, ni siquiera que pueda categorizarse uniformemente, ni muestra una sucesión diacrónica, pero resulta conveniente para nuestros efectos expositivos.

En primer lugar debemos rechazar que el fundamento de la tolerancia sea la *condescendencia con el error*, puesto que tal afirmación, parte de un prejuicio probablemente dogmático en la mayor parte de las hipótesis, y que cae inclusive en el fanatismo como ofuscación de la razón que es. Tanto la

religión católica como la academia de la lengua española tienden a concebir la tolerancia en función de la capacidad de soportar el error ajeno. Voltaire es quien más claramente teoriza negando que la tolerancia sea una relación de aceptación condescendiente del error; su idea de tolerancia tiende a identificarse principalmente con la libertad de conciencia, elemento constitutivo de las libertades democráticas.

La *aceptación de las diferencias naturales*, sin entrar a adjetivarlas de correctas o erróneas, se nos muestra insuficiente para nuestro propósito, aunque aporta mucho al concepto moderno de la tolerancia en cuanto que abandona la preocupación por identificar la diferencia ajena con el error.

La *aceptación de las diferencias naturales*, sin entrar a adjetivarlas de correctas o erróneas, se nos muestra insuficiente para nuestro propósito, aunque aporta mucho al concepto moderno de la tolerancia en cuanto que abandona la preocupación por identificar la diferencia ajena con el error.

Montesquieu, explica de modo natural las grandes diferencias entre los pueblos y los estados, de ahí que sea lógica la existencia de credos diversos y formas de vida diversas, por lo que el tema de la tolerancia, que en su opinión no se limita a este aspecto, es más bien de tipo político y no religioso, pues el Estado debe aceptar estas diferencias, así como los diferentes cultos religiosos, los que por razones de convivencia pacífica deben tolerarse los unos a otros. Vemos aquí cómo el Estado verticalmente debe ser tolerante en relación con los credos religiosos y estos a su vez deben tolerarse recíprocamente (nivel horizontal), lo que no necesariamente implica que la reciprocidad sea elemento diferencial o conceptual de la tolerancia. Nótese la ausencia de toda alusión al error, las diferencias sencillamente se aceptan, encontrándose en el núcleo de tal aceptación la máxima de oro.

La *"máxima de oro"* como fundamento de la tolerancia constituye un tercer peldaño valiosísimo en el ascenso hacia su definición. La máxima de oro, de la que se ha dicho con todo fundamento que es la norma ética fundamental de la que derivan todas las demás, y que encontramos reflejada con gran frecuencia en la retórica mitológica antigua, es la que sostiene sencillamente que *debemos tratar a los demás como deseáramos ser tratados nosotros mismos*. Esta eficaz norma de convivencia en primer lugar excluye la idea del error, ya que, si estamos errados, lo lógico es que a lo sumo nos gustaría

que nos mostraran y trataran de convencer de la verdad ajena, no que nos quemaran por no dejarnos convencer.

El contenido ético de la máxima de oro podemos equilibrarlo con el que Voltaire daba a la idea de la tolerancia no sólo como regla de convivencia social, quizá inspirada solamente por motivos de simple conveniencia, sino como actitud moral y ética. La Masonería también concibe a la tolerancia como un camino ético a seguir y que se extiende a todas las opiniones y no solo a las religiosas, siendo destacable que la mayor parte de su acervo filosófico proviene de la ilustración y del enciclopedismo.

Los filósofos liberales han centralizado sus alegatos en favor de la tolerancia entendiéndola como manifestación de la *libertad* tanto externa como interna, siendo este último motivo el principal fundamento de la tolerancia que el Estado debe preservar, y como las opiniones son asuntos internalizados por los sujetos, no pueden las instituciones políticas, sociales o religiosas, incursionar en la conciencia humana para reprenderla, corregirla o guiarla. La autonomía de la conciencia y el entendimiento devienen medulares para tolerar las opiniones diversas, y nótese que estos planteamientos liberales permiten entender la tolerancia fuera de los tradicionales límites religiosos, de ahí que se puedan transplantar con toda propiedad al terreno de otro tipo de convicciones como podrían serlo las sociales y políticas, y siempre reivindicando la razón frente al dogma, la razón frente al fanatismo.

Los progresos en el camino de la verdad sólo se logran en una situación de libertad. Por eso la tolerancia es un simple dictado de la prudencia. Con la prohibición de la duda sistemática y de la revisión de las conclusiones, los errores se eternizan y se evita el progreso de los conocimientos.

Finalmente podemos desplazar el centro de gravedad del concepto de tolerancia en la constatación de la *ausencia de certezas en el conocimiento no verificable*; conclusión a la que se puede arribar únicamente si se admite inicialmente:

- 1) la libertad de pensar y de opinar;
- 2) el abandono del dogmatismo y del fanatismo;
- 3) la autonomía de la razón y de la conciencia humana.

Por tanto, podemos afirmar que esta oferta definitoria es neutra, no se encuentra comprometida ni con principios éticos, ni con la satisfacción de intereses públicos, sino que es más bien de tipo epistemológico y objetivo.

La mayoría de los filósofos librepensadores llegan a conclusiones semejantes en cuanto al entendimiento humano. No obstante la Masonería —por lo menos en el estilo progresista y no fundamentalista como se concibe en la Gran Logia del Norte de Colombia— cuyo marco filosófico es de corte racionalista con matices aprioristas, sí incluye la preocupación ética acerca del sentido y alcance de la Tolerancia.

En la tolerancia no hay tampoco ninguna conformidad con el error, con el mal o con la injusticia. La cuestión de la verdad o el error es el tema de las tres grandes direcciones del dogmatismo, del relativismo (o criticismo) y del escepticismo. Y todo esto concierne a la tolerancia solo dentro del área que algunos autores han llamado del “subjetivismo intermedio”.

No se trata, pues de una conformidad con el error, sino de un relativismo crítico, conforme al cual, dentro de dicha área, no podría hablarse de unas verdades absolutas, ni tampoco, dentro de ciertos límites, de unos errores absolutos.

En lo ético, la Masonería ha distinguido siempre, netamente, entre la “luz” y las “tinieblas”. La tolerancia no se refiere aquí al mal y a la injusticia considerados en sí mismos, sino a los medios y a los modos de operar contra tales desvalores.

En primer lugar la Masonería ha entendido siempre (y hoy día esta actitud la defienden incluso ciertos teólogos católicos) que la Ley moral no consiste en un casillero de fórmulas rígidas (como lo era el “casuismo” de la Compañía de Jesús), sino más bien en un conjunto de “claves”, de “direcciones de valor”, que la conciencia de cada uno debe aceptar, combinar y reasumir en sí, dentro de su autonomía ética. Por consiguiente, podríamos definir —ahora sí— la tolerancia como un derecho, una virtud y un camino ético, que se configura con el respeto por la opinión ajena y su manifestación, en virtud de que no existen condiciones en que se pueda afirmar válidamente su corrección o incorrección; siendo límite el bien común, y que no necesariamente exige reciprocidad. La tolerancia es así un arco que se asienta sobre los pilares de la razón y de la libertad.



Diálogos*

¿Contribuyen estas líneas a “desarrollar un nuevo sentido de orden en la relación de los seres humanos entre sí y con el Universo”?

Luis Eduardo Montoya Medina

**Gran.: Orad.: del Sup.: Consejo del Gr.: 33º
para Colombia**

I.: H.: P.::

A nuestro regreso a la capital y con los temas tratados en la reunión dándome vueltas por la casa, volvimos a la lectura de la introducción de Jhon Rawls a su texto El liberalismo político, cuyas líneas siempre me han impactado, en tanto muestran una perspectiva del pluralismo razonable de la cultura democrática.

Él dice que “el liberalismo político no ataca ni critica ningún punto de vista razonable. Como parte de esta característica no está el criticar, y mucho menos rechazar, ninguna teoría particular de la veracidad del juicio moral. A este respecto, simplemente supone que los juicios acerca de esta veracidad se hacen desde el punto de vista de alguna doctrina comprensiva moral. Estas doctrinas aportan un juicio en última instancia: es decir, tomando en consideración lo que ven como valores importantes en lo moral y en lo político, y tomando en cuenta todos los hechos pertinentes”. (Te cito por la edición española que estoy consultando: 1996, página 15). Personalmente me detendría en las expresiones “punto de vista razonable” y “doctrina comprensiva moral”, para efectos posteriores.

El autor estima razonable que conozcamos los antecedentes de sus afirmaciones, por lo que apunta que una pléyade de teóricos de la filosofía han observado que la religión, ora determinando el contenido o limitando el de las normas sociales, de antiguo ha estado ligada a la sociedad y al individuo. En tal sentido son religiosos los fundamentos de Hammurabi, de los Persas y de los Medas en sus

leyes, como es claro verlo en la Ley Mosaica. En la filosofía moral de los griegos, en cambio, no desprovista de mitos de contenido religioso muchos de ellos y con trasfondo social, se puede afirmar que la religión en la antigüedad era “cívica” de prácticas públicas y sociales, de festividades públicas y sociales, no tenían su fundamento en textos sacros y no era una religión salvífica en el sentido cristiano del término. “La idea alternativa del más alto bien no se encuentra en este tipo de religión como una idea capaz de oponerse a las expresadas por los dioses homéricos” (p. 16). La filosofía moral fue siempre el ejercicio de la sola razón, como lo destacaron los estoicos y entre los romanos Cicerón y Marco Aurelio, libre y disciplinada y no se basaba en una religión y menos en la revelación, porque la religión cívica no era rival de la filosofía moral.

Cambiaría cuando nos adentremos en la Edad Media con ocasión del monopolio del conocimiento en las abadías y con el monje como su domeñador y dispensador, puesto que con el correr de los días, la Iglesia, el papado más exactamente, apoyado en el dominio terrenal que ya tenía y en el dominio del conocimiento, desafiara el poder terrenal al cual había sido sujeta y en los Decretos de Gregorio VII (Hildebrando, por nombre de pila y miembro del partido papista en el pontificado de Nicolás II), asumió tanto el poder ejecutivo, legislativo y jurisdiccional absolutos enfrentándose a Enrique IV de Alemania, desatando la guerra de las investiduras que terminaría, con los sucesores de Enrique, en el Tratado de Worms de 1122, con lo cual la religión profesada será autoritaria, excluyente, central absolutista aunque la autoridad papal fuera puesta en duda algunas veces; y se presentó como una religión salvífica, doctrinal y dogmática, de sacerdotes y de conversión, resumido en la frase que aún rebota en nuestras mentes: “fuera de la cual no hay salvación”, de herejes y de arrojados al fuego o a las tinieblas exteriores, perseguidos ideológicamente y materialmente en

* Concluidas las deliberaciones del II Encuentro Nacional Masónico en Barranquilla, la Dirección de la revista recibió estos comentarios por correo electrónico, los cuales publicamos con la aprobación del autor, dado su interés general Masónico.

la Inquisición, de guerras religiosas con las cuales colofona esta etapa. Así entonces su discurso ético y moral también es intolerante y autoritario, impuesto y no razonado en tanto discutido o discutible.

Si continuáramos con apoyo en la Historia, veríamos el hondo contenido que tuvo la Reforma, insurgida contra una religión autoritaria, salvacionista y expansionista (de lo cual dan fe las expediciones de las Cruzadas y la Conquista de América, ésta justificada con discursos jusnaturalistas como el derecho de evangelizar y aún de hacer la guerra justa¹), religión que se llegó a considerar como condición de estabilidad y del orden, al punto que entre nosotros, hasta hace poco (1991) era “esencial elemento del orden nacional”, dando paso a la intolerancia religiosa que en su afán había unificado los dos reinos y las dos espadas, la espiritual y la secular, un modelo ideológicamente fundado en los filósofos griegos donde la religión era “cívica” como apuntamos, para mayor paradoja, por cuya concentración abusiva produciría las discusiones sobre la extensión del poder papal (Guillermo de Occam, Milton, Locke y desde luego los filósofos de la Iluminación, Voltaire como uno de ellos). Por ende, la siguiente estación sería considerar en la modernidad como viable la existencia de sociedades de hombres libres e iguales pero “profundamente divididos por doctrinas razonables de ídoles religiosas, filosóficas y morales”, pues los pensadores tomarían por establecer la opción de un conocimiento moral posible e independiente de la autoridad eclesial.

En las propias palabras de Rawls, que te resumo, fueron básicos el acceso plural al conocimiento (que ya no estaría en pocas manos: el clero, por ejemplo; la opción de la investigación libre y positivista, también); que el orden moral no derivara de una fuente externa (como el Dios cristiano) sino de la propia naturaleza humana y de la convivencia (una moral social debatida, consensual) que debemos actuar sin necesidad de compulsiones externas: ejemplo sanciones divinas o estatales de vocación externa, sino por motivos suficientes que

nos induzcan a obrar como debiéramos. Por ello, el orden moral, en estos estadios se aterriza: con la razón y en las condiciones de la vida en sociedad, con lo cual es una moral pluralista. Sin embargo, ni la “Teoría de la Justicia” ni el “Liberalismo Político” se ocuparán de los problemas morales, aunque señalan cómo el debate de la tolerancia religiosa está en la base del liberalismo político. “Cuáles juicios morales son verdaderos no es asunto del liberalismo político”, dirá, pues este enfoca todas las cuestiones desde su propio y limitado punto de vista.

Ah, y te decía que me parecen centrales el concepto de lo “razonable” ligado a lo “racional” y el de la “doctrina comprensiva”. En sus términos, asumo que serían respectivamente los correspondientes a estas expresiones suyas: “razonable, es un elemento propio de la idea de la sociedad como un sistema justo de cooperación y el que sus justos términos sean razonables a fin de ser aceptados por todos, forma parte de su idea de reciprocidad” (página 68). A las personas razonables no las motiva un bien general como tal, sino el deseo mismo de que hay un mundo social en que ellas, como ciudadanos libres e iguales, puedan cooperar con los demás en términos que todos puedan aceptar, nos dirá a renglón seguido. Por eso son irrazonables, cuando “no están dispuestos a honrar, ni siquiera a proponer, excepto como una simulación pública y necesaria, ningún principio general o normas para especificar los términos justos de la cooperación. Están dispuestos a quebrantar tales términos como convenga a sus intereses, cuando las circunstancias lo permitan (página 68). “Lo racional se aplica a cómo se adoptan y afirman estos fines e intereses, así como la manera de darles prioridad, a la elección de medios, lo racional está guiado por tan conocidos principios como adoptar los medios más eficaces para lograr los fines propuestos o seleccionar la opción más probable si todos los demás elementos son iguales.”

Ahora bien, una “doctrina comprensiva razonable”, en boca del autor, es “un ejercicio de la razón teórica, abarca los más importantes aspectos religiosos, filosóficos y morales de la vida humana de manera más o menos consistente y coherente. Que organiza y caracteriza valores reconocidos, de modo que sean compatibles unos con otros y expresa una concepción inteligible del mundo” (página 75). Pero no es inmodificable o absolutista, puesto que una de sus características es que “no es necesariamente algo fijo o inmutable, normalmente pertenece a una

1. A los derechos naturales, como el *ius commercii*, *ius occupationis*, el *ius migrandi* de Hugo Groccio, Francisco Vitoria añadió para los españoles, los derechos del “*ius praedicandi et annunciandi evangelium*” y el deber de los indios de no obstaculizar su ejercicio, el derecho deber de la *correctio fraterna* de los bárbaros, el derecho deber de proteger a los conversos y el derecho en caso de que no se dejaran convencer por sus buenas razones, a la guerra bajo estas expresiones: *belli est pax et securitas* (la guerra es la paz y la seguridad) Ferrajoli, Luigi. *Derechos y Garantías: la ley del más débil*. p.130.

tradición de pensamiento y de doctrina, o deriva de esta tradición. Y aunque permanece estable a través del tiempo, y no está sujeta a cambios súbitos e inexplicados, tiende a evolucionar lentamente a la luz de lo que, desde su punto de vista, se consideran buenas y suficientes razones”.

Me argüirías entonces, entre alarmado y molesto: ¿A qué todas estas citas, si yo simplemente hablaba de un valor como la tolerancia? Te solicito me acompañes en el viaje que te proponga en los siguientes pasajes, como otra respuesta.

Permíteme aventurar como presupuestos necesarios para enfrentarnos a un asunto como el que formulas, que es la vigencia actual y el contenido de un valor en particular y fundamental en la Entidad (en tus líneas, de la tolerancia), en la necesidad de fijar sus reglas de juego mínimas en que se hallaron los fundadores, que por lo principialísticas son abstractas o genéricas; donde al menos existen dos mundos atacables desde la razón y con la racionalidad: uno teórico y otro práctico, para absolver la cuestión según la cual, esta Orden, como toda organización, requiere de elementos básicos, asumidos esencialmente como teóricos y, otros mínimos, también básicos, pero materiales u organizativos. De estos últimos no voy a tratar.

Aquellos, los primeros, deben ser inmanentes e inmutables o racionalmente intangibles para garantizar o explicar o justificar la historicidad de la Institución. Te cuento que he dudado para escribir este tenor y afirmarlo, pues otros lo pondrían bajo preguntas o lo problematizarían en tanto las doctrinas razonables también pueden ser históricas. Me refiero a la noción AHISTÓRICA de la Institución. Los segundos, los simplemente principios estructurales u organizativos, les presiento esencialmente mutables, primero, porque no son fundamentales y aunque mínimos podrán ajustarse al cambio exterior a que resulte sometida la Institución; en segundo lugar y en tanto están puestos al servicio de los primeros: de los esenciales, son accidentales.

Cuando asumimos que existe dentro de nuestra Entidad una normatividad axiológica y que ella es genérica pues alguna debe tener tal como nos lo dice la razón, la actual, la pasada y la futura, tanto teórica como práctica, la calificamos como humanística por tratarse de una edificación humana en toda la extensión de la figura. La afinación del punto, la esencialidad de los valores para que resulten medulares, debe ser de tal calibre que no proceden de otras áreas que de los requerimientos éticos y

morales, en el mundo más platónico del reino de las ideas generales; de ideales como dignidad, bondad, socialidad, libertad, autonomía, igualdad, fraternidad, solidaridad que no te cito en orden de importancia; así como “ideas” de idéntica textura filosófica, como la tolerancia.

Reconozco que existe un momento inicial para su estipulación que no puedo racionalmente descartar, porque son como los “rumbos” o los puntos de incardinación de nuestra conducta y de nuestras actividades (me refiero a los del proyecto institucional, hoy se dice empresarialmente MISIÓN y VISIÓN), cuando en ese momento los fundadores tendieron la finalidad o las finalidades de la Orden (lo cual es un punto más intrincado de lo que se cree en sociedades que presumen residen sus inicios desde antes de la civilización actual, —y ahora me pregunto si habrán leído los datos que nos ofreces en tu editorial al número 10 de *Plancha Masónica*—, aquella que es una postura radical con más de una matización). Para no ir tan lejos, luego de tu editorial corre un texto que no es una escuela porque no la fundó un pensador determinado, ni una institución porque no fue constituida por persona alguna, “su sistema ideológico se adapta a las evoluciones y revoluciones del mundo de la cultura, en ello no opera la rigidez de una docencia gradual, coordinada”, acotando seguidamente que “es el resultado de milenios de sabiduría y el esfuerzo hacia esa sabiduría”. Eso sí esencialmente racionalista. Y así salvado el extremo de sus inicios. Simple.

Pero prosigamos. Así mismo, de esa axiología se pueden verificar escuelas, tendencias, historicidades, aunque lo ideal sería que fueran conceptos que no concepciones, fijos y no variables, absolutamente ahistóricos y no históricos.

Te propongo, pues, este ejercicio: Pensemos que deseas hacer una asociación que es punto de arranque. De suyo ya tendrías un problema para aislarte de las influencias de tu época y las influencias que te han nutrido hasta ese momento, en que pretendemos que sea punto de inicio. ¿Qué fin esencial le colocas a esa asociación, entre todos los fines realizables humana, vital y materialmente? Ese es un ejercicio teórico y práctico. Lo uno puesto que te impone seleccionar y elegir de entre los muchos valores existentes, de signos positivos y negativos, cuáles de aquellos acogerías y cuáles de estos obviamente tendrías que desechar. Esa no es una posición absolutamente neutra o vacía. Ese es un ejercicio racional pero no en la insubstancialidad eté-

rea. Lo de práctico, porque se trataría de fines alcanzables, posibles física o moralmente en la asociación que fundas.

Pero asumo que salvas este escollo subjetivo y objetivo. De esa escogencia tendrías que pasar a su definición al menos que prefieras no hacerlo para que fuera determinado en sus límites con apoyo en la práctica: lo impondrías o dejarías que fuera discernido socialmente. Ello depende de la influencia que tengas respecto de tus propios valores.

El problema se te aumentaría si le ubicas varios fines a tu Entidad, puesto que tendrías que establecer prioridades entre esos fines, del más importante al menos importante en la escala que acogiste para ello, debiéndonos fundar por qué lo haces, pero siempre todos ellos esenciales que sería la condición subsiguiente para entenderlos como de la sustancia del Ente. Otros problemas futuros serían si pretendes que esos asociados respecto de la esencia, se comporten rígidamente o libremente; para que sean, en un caso, súbditos de tu sentimiento, de tus valores y de la escala de los que allí priorizaste; o, de otro modo, enteramente libres para desatarse de tus herencias, pues allí vertería nuevamente la pregunta: ¿Pretendes que no sean autónomos o relativa o absolutamente heterónomos? ¿Cómo deseas que actúen mañana: como tú pensabas dentro de tus realidades, o como ellos, con sus ideales, ven su realidad? Existe esclavitud de las generaciones futuras respecto de los legisladores del pasado?, es una cuestión que ya debatieron los asambleístas de 1793 en Francia y que es un debate moral y ético sin fin, del cual no estamos exentos todavía los abogados ni los juristas.

Como padre, ¿deseas que tus hijos actúen como lo harías tú? Sin duda ¿qué herramientas les darías: una llave de expansión o una caja de copas o la facilidad para hacerse sus propias herramientas? Permíteme que guarde respetuoso silencio, en pro de tus libres determinaciones.

Por ello es que nos resultan dilemáticas las preguntas éticas y morales, porque sus respuestas muchas, la mayoría de las veces, penden de las doctrinas ubicadas bajo las variables del tiempo y del espacio. Si estimamos, cómo en una época en Occidente se creía que la Moral estaba signada por la procedencia externa, que provenía de Dios y más exactamente del Dios de los cristianos, dadas sus características discursivas absolutistas, salvíficas, excluyentes, en una palabra intolerantes, obvio sería que careciéramos de opciones, postura a la cual

debe mucho, no la Iglesia primitiva, sino la opulenta de la Edad Media y la del Renacimiento, aunque en Ella misma, valga reconocerlo, germinarían los discursos adversos justamente por la concentración y absolutismo de sus dictámenes y ante la falacia de sus presupuestos básicos universalistas: la revelación de sus textos (Cristo, en la GALERÍA DE LA HISTORIA, fue precedido por otros y muy preclaros ejemplos, no sólo en el Mediterráneo, sino en Asia y en Indoamérica, tanto como en las civilizaciones que le precedieron²).

Cuando el fundamento de la ética y de la moral son seculares o sociales, sin principios inmanentes sino discutibles, mutables, humanos, es la convivencia social y la realización de proyectos vitales consistentes y coherentes, los que determinan la eticidad y la moralidad; aunque se estremezcán aquellos que la tenían más fácil cuando todo provenía de mensajes externos que internalizarían, cuando más que razonar, obedecían.

Nosotros mismos tenemos problemas con la historia, cuando algunos de nosotros dogmatizamos y absolutizamos la Institución; cuando con Ella y en Ella, más que medio la hacemos fin para reemplazar las doctrinas excluyentes, volviéndonos así mismo excluyentes, tal como, permíteme la expresión, en materia política cambiamos la teocracia por la democracia en la materia del origen del poder. Lo mismo aconteció con la ética y la moral, de la teología a la demología. Entre nosotros sería: demología. Quienes en la mutación modélica actúan sustituyendo logia por iglesia, sin superar a su vez las distancias que las separan, tienen que sufrir un choque intelectual, pues no se trata solamente de “comer curas”, ni de sustituir un rito mágico por otro, en tanto sería quedarse en las externalidades; por ello que algunas intelecciones graduáticas les resultan difíciles: la última cena del 18, por ejemplo y su teleología, las constantes menciones al principio generatriz y el juramento para citar únicamente algunos ejemplos que tú puedes aumentar. A ello contribuyen su carácter hermético, las sinuosidades conceptuales de sus practicantes una vez hechos feligreses y valores como los del libre examen que asumen que como todos razonamos nos hallamos en el mismo estadio evolutivo.

Encuentro que habrá quienes sin perder la

2. ¿No crees que si Jesús volviera, rectificaría muchas de las tesis que le atribuyeron sus cronistas, las deformaciones de sus glosadores y comentaristas posteriores?

perspectiva histórica asuman la aludida mutación y su pertenencia y permanencia en la Institución porque la toman como medio y no como fin, como instrumento dotado de una variada caja de herramientas con las cuales hacerse preguntas *válidas* y procurarse respuestas *creíbles*. Mira que distingo entre unas y otras. Aquellas están signadas por su contenido, éstas por su fundamentabilidad, por su racionalidad. Me resultan razonables preguntas como las que hiciste en tu ponencia en tanto cuenten para el desenvolvimiento de la Institución, aunque unas no estén ligadas con la Institución siendo ajenas a ella, como la del deber de juzgamiento que tiene un juez miembro de la Orden y cuestionan por dos de sus esferas: la de su faceta como miembro y la de funcionario, que yo no mezclaría. Empero, las respuestas relacionadas con los valores nos pueden ser creíbles o no, según el grado de racionalidad de sus argumentos y en tanto se cumpla con el deber de fundamentabilidad o "carga del juicio" que impone el discurso de los participantes.

Me ubico entre quienes estimen esenciales los valores y los principios, pero en cumplimiento de esa opinión, que estimo racional para la pervivencia de las Instituciones así como para nutrir la vitalidad misma, la vida sin ideales no la asumo; aprecio razonable que la axiología que acojamos razonablemente pueda o no ser compartida por otros, a quienes les reconozco su capacidad de discernir, el valor de fundamentabilidad de sus juicios y la carga de argumentación de sus determinaciones.

La relación del hombre con el espacio y su entorno no ha sido la misma en todas las épocas, me admitirás; por lo que sus conceptos son relativos y no absolutos. Incluso estos míos. Esa otra pretensión del hombre "normalizador", que entiendo como aquel que pregona preceptos conductuales para sí como para los demás sean orales o escritos, también debe vérsela en su estrecha dimensión interna, lo que sabe y lo que pretende ese Hombre, como en su dimensión externa y de relaciones con los otros, de imposición o de transacción, sin que resulten ajenos los indicativos de la conveniencia y desde luego de la utilidad en la comunión de propuestas. Uno es el hombre global, otro el hombre tribal, para colocarlo en esos términos, como seguramente otro será el hombre galáctico, si utiliza el espacio, antes infinito, ahora mensurable, como nuevo *mare nostrum* como fue el Mediterráneo en la expansión de las culturas y civilizaciones pasadas y pueda así el hombre entablar diálogos con otros "seres" y en



cuanto no actúe dogmáticamente como en el pasado, respecto de seres —como supondrás, asumo que los hay—, de haberlos en la inmensidad de lo ignoto.

Estimarás conmigo que de los VALORES pueden hacerse por lo menos estos dos tipos de lecturas: Una exegético-ahistórica, de validez perenne o permanente, o al menos con esa intención absolutista, con la cual nos caracterizaríamos por ser conservaduristas en el sentido filosófico de la expresión, y el modelo ético y moral resultaría positivo, impuesto, inalterable e indiscutible, como es propio de ideologías absorbentes y repulsivas al cambio, que signaríamos como número cerrado, excluyentes de otras posturas ideológicas. ¿Conoces a alguien exponente de este sentimiento?

Como también una segunda lectura, aunque en verdad existen muchos matices entre ellas, ideal-ahistórica de sus aspectos valorativos (axiológicos), con lo cual seríamos tildados como muy libertinos, casi anárquicos, pero donde distinguiríamos la vigencia actual (en tanto humanística sociológica) de los valores y principios (Masónicos). Con lo cual queda abierta otra discusión, centrada en el tiempo y el espacio para que mediante el libre examen, la ética discursiva (Habermas viene en nuestro apoyo, después del movimiento contra la dogmática cristiana, todavía insuperado entre nosotros), pondere la necesidad de elegir el mínimo de los valores que nos identifiquen y que esta sociedad en estos momentos requiere. ¡Abre las inscripciones para este grupo!

Ves cómo pueden coexistir también de los VALORES su lectura minimalista o maximalista: Ellos serían el límite mínimo, la reducción o expresión mínima de las exigencias identitarias o identificadoras por donde nos cabrían opciones más abiertas para su entendimiento y todavía para su actualización; y otra donde los VALORES son el "totum", las exigencias sin las cuales no hay opción de ser. Son esos y no otros. Una carta de los mínimos es más abierta que una carta de los máximos, pues fuera de éstos se agotan las posibilidades.

Habrás notado que el énfasis que hago no está en el enunciado escrito de los VALORES (pues, ¿cuál sería el sentido histórico y espacial de las pala-

bras en las cuales se redactaron, cuál es el sentido intrínseco con el cual se utilizaron, diríamos algo así como el mensaje subliminal que en ellos se enviaba, el punto de vista interno en relación con el extremo externo de las circunstancias en que se hallaba su autor o autores y a quienes le deben tributo por haberlos tomado, etc.?; por lo que descarto su lectura exegético-histórica como actual, como si esos textos estuvieran vivos o debiéramos darles vigor), en tanto reconozco su estrechez enunciativa y epocal que racionalmente doy como supuesta; sino que me centro en los aspectos no enunciados y aún en los simplemente anunciados, es decir, "meta textuales", si me permites la expresión, para decir que pretendo ir más allá del texto en procura de "principios" y de "valores", de las verdaderas gemas una vez expurgada la insubstantialidad, unos y otros abstractos que puedo atribuir al Hombre como ser y con sus relacionados y, desde ellos, a la sociedad, uno de cuyos órganos y entes, internamente serán las asociaciones humanas, desde la más simple, la basal de la familia (hombres entre sí —donde es sumamente problemática la homosexualidad—, en una sociedad que pregona como moral la heterosexualidad, la exclusión de las mujeres, de los lisiados amén de tantas otras exclusiones conocidas en la sociedad y en la Orden, en todos los puntos cardinales), a la más compleja que son las asociaciones estatales geopolíticamente organizadas por bloques.

En agradecimiento al *valor* de tu condescendencia y por haber llegado hasta aquí sin haberme abandonado en algún rincón, te solicito me concedas sentar estas voces de Rawls como el pie de la siguiente epístola: "Esta sociedad razonable no es ni una sociedad de santos ni una sociedad de ego-céntricos. Es, con mucho, parte de nuestro mundo humano ordinario, un mundo al que no le atribuimos muchas virtudes, hasta que no nos vemos fuera de él. Pero el poder moral que subyace en la capacidad de proponer, y de suscribir, y luego de ser impulsados a actuar a partir de términos justos de cooperación, por sí mismos, constituye de todos modos una virtud social esencial".

Con esta pregunta adicional: *¿Contribuyen estas líneas a "desarrollar un nuevo sentido de orden en la relación de los seres humanos entre sí y con el Universo"?* (Herrera, 2002, 4).

Te sigo debiendo la "Carta sobre la Tolerancia", de John Locke, publicada en 1689.



Antonio Iginio Caro y Giovanni Papini

La concepción intemporal de dos Masones

Antonio I. Caro nació en Barranquilla y es Maestro en Artes Plásticas de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico. Su obra, que ha sido expuesta en múltiples muestras individuales y colectivas locales, nacionales e internacionales, lo ha hecho acreedor a estos reconocimientos:

-Mención Honorífica II Salón Regional Zona Norte, Barranquilla, 1978.

-Mención Honorífica XXVII Salón Nacional, Bogotá, 1978.

-Primer Premio II Salón Regional Zona Norte, Santa Marta, 1980.

-Primer Premio Centro Cultural Colombo-Americano, Barranquilla, 1990.

-Primer Premio VIII Salón Nacional Zona Norte, Santa Marta, 1997.

-Una muestra representativa de su obra figura en exposición permanente en el Museo de Arte Moderno de Bogotá.



Antonio Iginio Caro

I. Caro, Masón de la Resp.: Log.: Amistad N° 4, de la Gran Logia del Norte de Colombia, acaba de exponer por enésima vez en su larga vida artística. Esta vez lo hizo en Barranquilla, en el viejo edificio de la Aduana. Recreado en lo abstracto del culto al momento, e iconoclasta sin propósito de enmienda, su obra "efímera" se hermana, sin fórmula de juicio con el extraordinario libro de Papini *Gog*, publicado en 1931 y continuado en 1951 titulado *El libro Negro*. Ambos autores se refugian en la paradoja despiadada de unas creencias que se consumen en sus instintos. El millonario yanqui, protagonista de la inmortal obra de Papini escribió en su diario, como si se tratara del resultado de una entrevista con I. Caro, lo siguiente:

LA NUEVA ESCULTURA

Munich, 8 de junio.

No voy nunca a visitar estudios de artistas. Porque me aburro; porque no sé que decir; porque se encuentran casi siempre las mismas cosas; porque todos ven en mí al coleccionista de cheques, al mecenas incompetente y fácil de engañar.

Pero el otro día me dejé convencer por un escultor checoslovaco, jovencísimo, desconocido, albino, que se llama Matiegka.

—Venga —me dijo— verá usted lo que no podrá ver en ningún museo, en ninguna exposición del mundo. He creado, después de milenios, una escultura jamás realizada, por nadie.

Cuando salió a abrirme me hizo pasar a una habitación más alta que larga —una especie de pozo con techo de cristal— y sin ventanas. Fuera de unas pocas sillas y de una especie de brasero de hierro en el centro, la estancia estaba vacía: ni trípodes, ni yesos, ni bocetos, ni mármoles: nada que revelase el estudio de un escultor.

—¿Trabaja usted aquí?

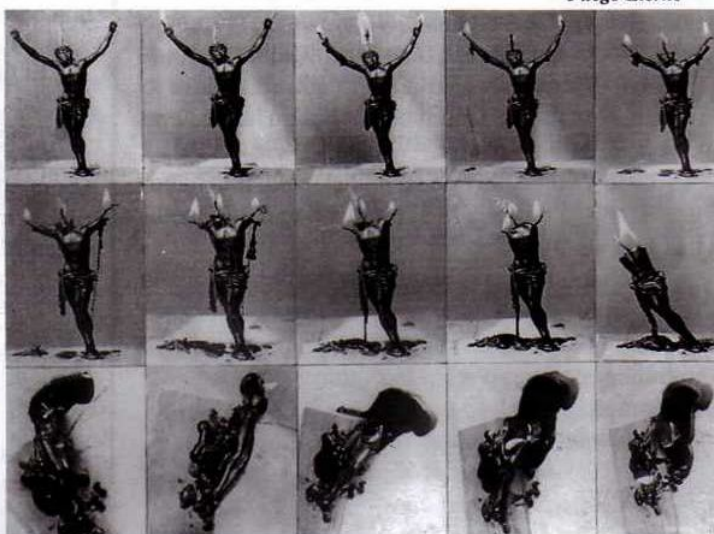
—Trabajo aquí —me respondió Matiegka—. Siéntese y confíese su asombro. Ya le dije que había aprendido a crear lo "nunca visto". ¡También yo soy escultor! Pero no al modo tosco de los demás. La antigua escultura maciza y pesada, heredada de los egipcios y de los asirios ha perdido ya su actualidad. Correspondía a una

civilización religiosa, monárquica, lenta, primitiva. Hoy somos escépticos anárquicos, dinámicos, cinemáticos. También la escultura tiene que cambiar. Construir estatuas en mármol, en piedra, en bronce —aunque sea en plata o en madera— sería hoy como viajar en los carros de los faraones o vestirse con la armadura de Boyardo. Ante todo, es preciso cambiar las materias. Modelar estatuas de nieves como hizo Miguel Ángel en el patio del Palacio de los Médicis, o de cera, como ha hecho Medardo Rosso, era ya un progreso, pero demasiado tímido. ¿Ha observado usted alguna vez a los niños en la playa, cuando construyen figuras de arena? ¿Y no le ha ocurrido nunca ver a un artista pastelero esculpiendo en la crema y en el hielo? Estos han sido mis maestros.

La única solución plástica posible consiste en pasar de la inmovilidad a lo efímero. El arte más perfecto, la música, nos sacude, pasa y desaparece. El sonido es instantáneo, no se detiene, y sin embargo, es potentísimo. Si todas las artes aspiran a la música, también la escultura debe aproximarse a esa divina belleza fugitiva. Le presentaré un ejemplo inmediatamente.

Y diciendo esto, Matiegka, con sus delicadas manos, descubrió el trípode que estaba en medio del estudio y colocó en él una pasta negruzca a la que prendió fuego. Una densa y espesa columna

Fuego Eterno



de humo se alzó, recta, sobre el brasero. El fantástico escultor tomó una especie de larga paleta en su diestra y otra en la siniestra y comenzó velozmente su trabajo, girando en torno el alargado globo de humo, ayudándose, además de con los instrumentos, con los brazos y el aliento. En menos de un minuto la oscura columna había tomado el aspecto de una figura humana; de un fantasma gris que a cada instante amenazaba deshacerse. La masa ascendente se iba reduciendo en la cima hasta parecer una cabeza, y, con un poco de buena voluntad, se podía distinguir una tenue nariz y el inicio de un mentón. El humo, voluminoso y graso, como el que sale de las viejas locomotoras paradas, se dejaba cortar por los movimientos concisos de la paleta. Matiegka, palidísimo, se movía como un condenado: ya ahuyentaba el humo que intentaba reunir ambas piernas, ya soplaba ligeramente sobre los hombros de la aérea estatua para hacerlos más verosímiles, ya alejaba el halo humeante que impedía percibir las líneas de la obra. Finalmente, se separó, se acercó a mí y me gritó: —¡Mírelo! ¡Pronto! ¡Imprima usted esa forma en la memoria! ¡Dentro de pocos minutos la estatua se desvanecerá como una melodía que se acaba! Efectivamente, poco a poco, el humo alargándose, la deformaba; el fantasma se deshizo, se disolvió en una niebla oscura que, lentamente, desaparecía por una abertura de la claraboya.

—¡La obra maestra ha muerto como todas las obras maestras! —exclamó Matiegka—. ¿Qué importa? Puedo hacer cuantas quiera. Cada obra es única y debe bastar para la alegría de un momento único. Que una estatua dure diez siglos o diez segundos; ¿qué diferencia supone con relación a lo eterno, si tanto la de mármol como la de humo tiene que desaparecer al fin?

Dejé a Matiegka con su entusiasmo, tras haber ensalzado lo mejor que supe la innegable originalidad de su arte.

Volviendo hacia el hotel pensaba para mí lo que la nueva escultura tiene para los mecenas económicos un mérito enorme: no puede ser conservada ni transportada y, por lo tanto, tampoco puede ser comprada.



La Masonería Francesa cierra filas contra Jean-Marie Le Pen

***Llamado de las Obediencias
Masónicas Francesas a favor
La República***

Traducido por el H.: Jaime Castillo Camacho

Porque ellos son por principio ciudadanos y ciudadanas libres, los francmasones no habían sido invitados por sus respectivas obediencias para votar por uno u otro candidato para la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

Porque ellos también han construido la república y sostienen sus valores, los francmasones y las francmasonas son llamados, dentro de ciertas circunstancias excepcionales, por sus obediencias, en una ocasión novedosa, para hacer prueba de coraje y de determinación.

El Gran Oriente de Francia, la Gran Logia de Francia, la Federación Francesa de la Orden Mixta internacional Los Derechos Humanos, la Gran Logia Mixta de Francia, la Gran Logia Femenina de Memphis-Misraim, la Gran Logia Tradicional y Simbólica, la Gran Logia Nacional de Francia y la Gran Logia Mixta Universal, hacen un llamado a todos los ciudadanos y ciudadanas, a todos los republicanos, a todos aquellos que creen en la verdadera Francia, a oponerse cívicamente contra el Frente Nacional, contra su candidato, y sus ideas xenófobas y extremistas.

El 5 de mayo, más allá de nuestras convicciones personales y de nuestras diferencias, hacemos un llamado a votar por el único candidato republicano.

Gran Oriente de Francia
Alain Bauer
Gran Logia de Francia
Michael Barat
Federación Francesa de Derechos Humanos
Sylvia Graz
Gran Logia Femenina de Francia
Marie France Picard
Gran Logia Mixta de Francia
Odile Henry
Gran Logia Nacional de Francia
Gérard Meyer
Gran Logia Mixta Universal
Anne Marie dickele
Gran Logia Tradicional y Simbólica
Roger Pantalacci
Gran Logia Femenina de Memphis-Misraim
Marie - Danièle Thuru

París, Gran Oriente de Francia, 22 de abril de 2002

**INTERVENCIÓN DE ALAIN BAUER, GRAN
MAESTRO DEL GRAN ORIENTE DE FRANCIA,
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA ORDEN.
RASSEMBLEMENT PLACE DU PANTEÓN
28 de abril de 2002**

El Gran Oriente de Francia nació en este país en 1798. Él no ha interrumpido sus trabajos, sino solamente entre 1940 y 1944, después que fue cuestionado (prohibido) por el gobierno colaborador de Vichy.

En esos días de las deportaciones, los francmasones, y aquellos que le eran simpatizantes, recuerdan las humillaciones, los arrestos, las deportaciones, las torturas y las ejecuciones.

Nosotros sabemos que la Masonería rima con democracia. Los dictadores quieren desde un principio suprimirnos. Porque nosotros construimos la república dentro de este país, nosotros tenemos la divisa de que libertad, igualdad, fraternidad, no son solo palabras, sino un compromiso ciudadano, nosotros estamos aquí, con ustedes, presentes las nueve obediencias fundadoras de la "Masonería Francesa", la Gran Logia y el Gran oriente de Francia, la Gran Logia Femenina y de Derechos Humanos, las Grandes Logias Mixtas de Francia y Universal, la Logia Nacional y Gran Logia Femenina de Memphis-Misraim, Gran Logia Tradicional y Simbólica, que representan más de 100.000 miembros, han tomado la posición unida de hacer un llamado a los francmasones y francmasonas a movilizarse.

La desesperación, la preocupación, la desconfianza han precipitado a millones de ciudadanos hacia la abstención o hacia los votos extremistas.

Nosotros no podemos aceptar que mañana nuestros hijos —la juventud que por toda Francia hará oír su voz— puedan acusarnos de no ayudar a la democracia en peligro.

Nosotros hacemos un llamado a todos los ciudadanos y ciudadanas, a todos los republicanos, a todos aquellos que creen en la verdadera Francia, a oponerse al Frente Nacional, a su candidato, y a sus ideas xenofóbicas y extremistas.

Algunos dicen que la Francia de las calles se opondrá a la Francia de las urnas. Somos nosotros quienes desean que la Francia de las calles encuentre el camino de las urnas. Pero habrá que salir del adormecimiento, de la falta de precaución, de las lamentaciones, habrá que escuchar el mensaje de aquellos que sufren, que dudan, que tienen miedo. Ellos pueden restablecer la república, no como un eslogan, pero sí como una realidad viviente. Se hace necesario responder a las inquietudes, a las dudas y a la desconfianza. Debemos antes que atacar solamente sus consecuencias, debatir sobre sus causas. Tal es el rol de los francmasones desde que la logia fue creada como un espacio de libertad, contra todos los índices, todos los bustos, todos los extremismos. Nosotros no lo evadimos.

El 5 de mayo, más allá de nuestras convicciones personales y nuestras diferencias, nosotros hacemos un llamado a votar por el único candidato republicano.

A partir del 5 de mayo haremos un llamado para reconstruir nuestra república.

**INTERVENCIÓN DE ALAIN BAUER, GRAN
MAESTRO DEL GRAN ORIENTE DE FRANCIA,
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA ORDEN.
(AU MUR DE FEDERES)
EN EL MURO DE LOS CAÍDOS/FEDERADOS
Mayo 1 de 2002**

Para los francmasones del Gran Oriente de Francia, esta ceremonia del 1 de mayo no es solamente un apoyo a los trabajadores y sus organizaciones sindicales, es la conmemoración, confundida dentro del tiempo de una verdad, la comunidad parisina y la acción de miles de hermanos que, públicamente, un gran día decidieron apoyar las libertades del pueblo contra Versalles. Por la negociación, en un principio, y luego por la manifestación, ellos pagaron el precio de su coraje.

Hoy, nuestra presencia, tiene del todo otra dimensión. Nosotros podemos, y muchos de nosotros estaremos presentes, en participar en numerosas manifestaciones, oficiales o espontáneas, con el fin de dirigirnos contra los delirios del Frente Nacional, contra su candidato, y contra sus aliados conocidos y disimulados.

Las nueve obediencias fundadoras de la Masonería Francesa, el gran Oriente y la Gran Logia de Francia, la Gran Logia Femenina y la de los Derechos Humanos, las Grandes Logias Mixtas de Francia y Universal, la Logia Nacional y la Gran Logia Femenina de Memphis/Misraim, la Gran Logia Tradicional y Simbólica, han tomado la posición unida de llamar a los francmasones y francmasonas a movilizarse.

El desespero, la inquietud, la desconfianza, han precipitado a millones de ciudadanos hacia la abstención o al voto extremista.

Nosotros no podemos aceptar que mañana —la juventud que por toda Francia hará oír su voz— nos pueda acusar de no ayudar a la democracia en peligro.

Nosotros hacemos un llamado a todos los ciudadanos y ciudadanas, todos los republicanos, todos los que creen en la verdadera Francia, a que se opongan cívicamente al Frente Nacional, a su candidato, a sus ideas chauvinistas y extremistas.

El 5 de mayo, más allá de nuestras convicciones personales y nuestras diferencias, hagamos un llamado a votar por el único candidato republicano. Pero esta iniciativa no es suficiente, no somos ingenuos y no tenemos ninguna ilusión. Muchos de nosotros nos hemos prevenido después de largo rato contra los debates estériles sobre las consecuencias, o sobre las terapias que no pudieron reemplazar un diagnóstico verdadero y una acción sobre las causas de una debacle para nada inesperada.

Pertenece a los francmasones, dentro de su obediencia, de su rito, su sensibilidad, trabajar por que la desesperanza, la intranquilidad, la desconfianza desaparezcan.

Nos toca restablecer la república no como un eslogan, pero sí como una realidad viviente. Se hace necesario convencer que nuestro ideal de libertad, igualdad y fraternidad se construya siempre. Se requiere obrar dentro y fuera del templo como unos vigilantes, guardianes, y sobre todo actores comprometidos con los valores que nosotros defendemos.

La hora ya no es de discursos, a partir del mismo

5 de mayo, nosotros necesitamos tomar las herramientas para reconstruir las bases de las columnas, el templo de la libertad.

COMUNICADO DEL GRAN MAESTRO DE LA GRAN LOGIA DE FRANCIA

22 de abril de 2002



La Gran Logia de Francia desde la liberación nunca ha intervenido jamás en las controversias políticas partidistas. Potencia espiritual laica, ella tiene la divisa de la República: "Libertad, igualdad, fraternidad". Hoy, ella procede a llamar a todos los ciudadanos para que dentro de sus preferencias políticas creen en nuestros ideales y los del hombre, a combatir el renacimiento del oscurantismo que amenaza a nuestro país.

Los Francmasones no pueden permanecer mudos frente a esta amenaza que pesa sobre el futuro de nuestra república, como también sobre la humanidad.

Todos quienes tienen esperanzas en el futuro del hombre, deben rechazar los viejos demonios de la prisa, el racismo, la intolerancia y la inhumanidad que vislumbra los visos de un extremismo que abusa de las debilidades de nuestros gobiernos para intentar destruir nuestra república. Hombres libres, los francmasones no pueden sino escoger la república y rechazar las tentaciones demagógicas del Frente Nacional.

Michel BARAT
Gran Maestro



En los Idus de Marzo

***Palabras del Gran Orador del supremo Consejo del Gr.: 33
para Colombia I.: P.: H.: Luis Eduardo Montoya Medina,
en la posesión del Soberano Gran Comendador,
Leonello Marthe Zapata, el día 23 de marzo de 2002***

II.: PP.: HH.:

Los Césares, nos cuenta la historia, la que es leyenda como la que es crítica, cuando eran simples humanos antes de ser idolatrados, acostumbraban propiciar sacrificios y consultar sus augures para sondear al futuro sus designios, bajo la interpretación de las señales. En Delfos, Pitia, la vocera de la divinidad —también nos lo han narrado— sibilina, sigilosa y misteriosamente escudada en las reconcítes del lenguaje hacía del futuro un acierto mental del hombre. Muchos de nosotros también, perdonadme que haga tan brusco salto, leemos en distintos signos y nos expresamos en símbolos, combinamos sucesos, procedemos a partir de síntomas y de antecedentes, de variables y de constantes para proseguir en la lid de VIVIR. Somos hermenutas, heuristas, hierofantes; Faro y Luz; Fermento y Pan; Hambre y Alimento: en una palabra, Hecho y Hombres, dispuestos a agotar nuestro fanal, nuestro fangal.

El futuro del ahora y del momento, lo presentimos, requiere de nuestros mejores esfuerzos porque lo sabemos sembrado de dificultades: que pesan sobre nosotros y entre nosotros; que atenazan nuestro país y a sus instituciones ya crujientes, debatido bajo todas las formas de la violencia interna y externa, al límite de su disolución y en proceso delirante; de nuestro continente fracturado por la pobreza y el saqueo de lo público acrecentando la deuda social y ahondando en zanjas lacerantes la riqueza y la pobreza absolutas y, al mundo, en mil retazos emprendiendo su viaje milenario, en medio del delirio. Empero, apenas si somos responsables de algunas de dichas dolencias. ¿Sabremos de cuáles?

Esta noche, II.: PP.: HH.:, para nosotros es una de esas fechas sincrónicas, de cierre y de apertura, una noche cíclica, evolutiva como estaba marcado

en los IDUS de marzo. En este punto de nuestra geografía y geometría patrias, tan significativo para nuestra Institución, se ha verificado la historia al clausurar una época institucional, es una calenda vital, puesto que vivir implica superar las mutaciones, las escisiones, los enfrentamientos dialécticos, los altibajos, la bruma y la claridad, las tormentas y la apacibilidad y la Orden Vive. Hemos cerrado una página de nuestra Historia. Dimos confiados a la mente de uno de nuestros pares la conducción de la nave en procelosas aguas, enturbiadas por embates internos y externos, quien sin rendirse aunque fatigado, al límite de cuatro lustros mantuvo el derrotero y enhiesta la enseña. El laurel le sea dispensado por la justiciera temporal y séale equitativo el veredicto de Clío, la Diosa de la Historia, ante quien ha depositado sus fardos para sopesarlos. Séale concedida la paz del guerrero en el solaz de su familia y su progenie y a nosotros su consejo prudente.

Sin solución de continuidad y en plena marcha, en el puente de la nave, cuando la noche es aciaga y el horizonte se incendia de tormentas, cuando el maderamen cruje, hemos abierto otra página de nuestra Historia y otro Hombre del litoral, éste que nos conecta con las tierras allende de la mar Océana por la cual llegaron y salieron nuestras dichas y desdichas, la barbarie y la cultura, la inquisición y la liberación, nuestro mensaje constitucional; pero del mismo modo nos llega la globalización, ha empuñado el testimonio de la Orden, el Tau de la conducción Institucional. A su sapiencia y tino demostrados en su gusto visceral por la poesía, la ambrosía de los dioses y la elevación de los significados mundanos, nos hemos confiado. Que los Principios de la Orden, le guíen y le limiten.

Que el desentrañable e inextinguible Espíritu de la Orden, le contengan de incurrir en desbordamientos, como ciertos estamos de no hollar esas lejanías.



Quiera el GADU iluminar genialmente sus mandatos con la dimensión del mensaje moral de nuestras tradiciones, para acompañarlos ante los retos de los tiempos, en beneficio plural.

I.: P.: H.: Sob.: Gr.: Com.:, habéis hecho todos vuestros votos. Ciertos estamos de haberlos honrado de palabra y de obra, ayer como mañana. Vuestros Pares han exaltado vuestras ejecutorias y limpiamente os han escogido como piedra cimera de nuestro Edificio y como zenit de nuestra Atalaya. Sois la Base y estáis en la Altura así como integráis las partes de nuestras Columnas, de las cuales sois capitel, fuste y plinto.

Nuestros Valles, Oh.: Sob.: Gr.: Com.:, do estará vuestra labor, sabéis cuán agrietados se hallan, enlentecidos y aletargados, pero son feraces. Conocéis los padecimientos y los logros de la Orden en la centuria pasada, pero domeñáis las patologías de aquellos para superarlos y la trascendencia de éstos para multiplicarlos, por mor que un ignaro como yo carece de luces que aportaros, como no sean las fuerzas del trabajo que requiráis, como lo está este Sumo Cuerpo ha cumplíroslo.

Pero Sob.: Gr.: Com.:, también allí está este nuestro suelo patrio y la sociedad que le habita. ¿Qué de acontecimientos le someten y cuáles le sobrevendrán? ¿Cómo podremos evitar se cumplan los presentimientos de su fractura? ¿Cómo superar esa lucha profana y fratricida? ¿Quién les aislará de su infructuosidad y del retraso que nos imponen? ¿Quién será el profeta atendido? ¿Quién les desvelará la ilusión con la cual se los deslumbra? ¿Quién detendrá esa máquina infernal —cual en Troya— que desbarató nuestras instituciones y sin saciarse ahora viene por el resto? ¿Será acaso menester tornar al Caos para Ordenarnos nuevamente? II.: PP.: HH.:, ¿será que la Oscuridad que nos arropa, impondrá el amanecer de nuevos días?

No pretendo intimidaros en este momento de gozo íntimo, cuando asumís tan señera prefectura, tachonando de acritudes vuestra fecha, ni maltratar a mis Hermanos con las dolamas de nuestro propio Cuerpo y las de nuestra Sociedad que ha visto sucesivamente aplazadas sus respuestas, esperando que sus Mejores Hijos acudan en su auxilio salvífico, más allá de su propio ejemplo, hermoso edificio moral e individual, pues los tiempos reclaman que también entre nosotros se atisben y aniden ya los contenidos sociales y plurales, colectivos y genéricos. No reclamo la heroicidad peligrosa que nuestros antepasados vieron obligados a optar. NO. No pretendo a tanto. Sólo me contento que forjemos res-

puestas Institucionales con hondo sentido social, que no temamos tomar por el Común, que también nosotros de modo conjunto cancelemos esa deuda institu-

cional, cual legado de los fundadores para hacer efectiva la Fraternidad. Si nuestros reordenadores no vacilaron en pugnar contra la opresión en pos de la Libertad, posponiendo para sus sucesores la realización de la Igualdad con las dificultades que alcanzarla tiene de suyo, empeñémonos en procurar la Fraternidad; interioricemos en todos los espíritus la tolerancia en todas las diferencias, hagamos factible la confraternización dentro de las diferencias naturales, pero no las ahondemos y opongamos a quien se inscriba en esas empresas. ¡De qué nos servirá la Libertad en medio del fratricidio! Para qué ser libres sin vivir en Igualdad, sin combatir las desigualdades. El mañana de Occidente, y somos un producto Oriental manando hacia el oeste, incardinará su justificación en cuanto nos permita realizarnos como seres fraternos dentro de una ética individual germinada en la moralidad igualitaria.

Si somos la reserva universal, signemos los tiempos del nuevo amanecer antes de la alborada, por esa ilusión de los desesperados, de los desgovernados, de los desplazados, de los despojados, de los exaccionados y aherrajados, de los esquilados por máquinas opresivas. Hagamos de sus necesidades, nuestra Obligación indeclinable; Salvémonos como profanos de nosotros mismos y más aún: Jamás olvidemos que somos, el gen, el fuego, la sal, el fermento y el Nuevo Ser.

I.: P.: H.: S.: G.: C.: Este Sumo Cuerpo cavila con vos cuando nuestro Origen se apresta a comparecer nuevamente, pues nos laceran la injusticia y las iniquidades y no pueden sernos ajenas, en medio del fragor de los terrorismos, ni debemos sustraernos al conocimiento y debate de la polarización entre países ricos y países pobres, entre países céntricos y países periféricos, entre saqueadores y birlados y, aunque geopolíticamente nos haya tocado este lance vital en esta parte del globo terráqueo, ha de ser para cumplir ese designio vital de la utilidad social; y nuestra mente y nuestros esfuerzos deben tendernos para agostar sensiblemente las diferencias, cuando menos. Los campamentos están intranquilos, los pueblan militantes compungidos, desorientados ya al término de sus fuerzas dispuestos a ofrendar hasta su última gota; los valles agitados, empobrecidos, desolados y abandonados están y, todos, nos hallamos a discreción.

Solo venciéndonos, venceremos.



La Masonería Progresista de Colombia se asocia

Las Grandes Logias del Norte de Colombia, Central de Colombia, del Eje Cafetero, del Pacífico de Colombia y Central de Colombia, representadas por sus Grandes Maestros, crearon en el Oriente de Barranquilla, el día 23 de marzo de 2002, la confederación Masónica más progresista y de mayor nivel ideológico que se haya concebido en nuestra patria

El hecho histórico estuvo enmarcado por el II Encuentro Nacional Masónico celebrado en Barranquilla y está llamado a ser el preámbulo del estilo de Masonería que regirá en Colombia en el siglo XXI, mucho más acorde con los nuevos vientos de la Masonería internacional que la forma excluyente, fundamentalista e insular que practican algunas Grandes Logias del país.

La *Plancha Masónica* presenta, para el conocimiento general, la carta fundacional del nuevo ente y los Estatutos Generales aprobados en la misma jornada.



*Aspectos del
Encuentro
Nacional
Masónico*

CARTA DE BARRANQUILLA

Las Grandes Logias colombianas firmantes reunidas en el Oriente de Barranquilla el 23 de abril del 2002 (e. v.), debidamente representadas por sus Grandes Maestros, en uso de las facultades otorgadas por sus respectivas Constituciones, Estatutos Generales, y en especial basadas en los antiguos usos y costumbres de la Orden, así como en el espíritu de tolerancia, fraternidad y unión contenida en las Constituciones de Anderson de 1723 y en el entendido que:

a) Lo esencial de la Masonería radica en el ideal social de fraternidad y del deber ser: libertad, igualdad y fraternidad.

b) Un principio ético une estrechamente a los Masones para el fortalecimiento moral del individuo y el perfeccionamiento de la sociedad.

c) El respeto a los Ritos y a la tradición no prohíbe enviar un mensaje de tolerancia, de fraternidad y de verdadera unión a todos los Masones, así como inspirar en ella una voluntad de elevación personal y de concordia

d) Una Masonería que se niega a seguir el progreso de la humanidad traiciona la intención de sus fundadores.

e) La Masonería no admite filosóficamente limitación alguna a la libertad absoluta de conciencia.

La realización de estos ideales exige la alianza integral de todos los Masones y el respeto a la libertad de cada uno de ellos. Una Masonería que anhela cumplir su misión, no podría rechazar ninguno de los valores morales tutelares capaces de fortalecerla.

CONSIDERANDO

Que es imperioso restablecer entre todos los Masones colombianos la Cadena de Unión rota por lamentables acontecimientos contrarios a los principios de las Constituciones de Anderson de 1723.

De igual manera se considera que la diversidad de los valores y de las experiencias Masónicas colombianas constituyen un factor de riqueza intelectual y moral indispensables a su desarrollo.

Que es imperativo aceptar todas las tradiciones, ritos, símbolos y creencias, respetando una absoluta libertad de conciencia Masónica.

CONVOCAN

A todas las Grandes Logias, a todas las Logias y a todos los Masones para que formen una Cadena de Unión basada en la total libertad de conciencia y en la perfecta tolerancia mutua.

ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA

PREÁMBULO

La Masonería Colombiana representada por las Grandes Logias, miembros de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA, con el fin de fortalecer la unidad de los miembros de la Orden en Colombia y asegurar a sus integrantes la libertad, la igualdad y la fraternidad dentro de un marco de absoluta libertad de conciencia y perfecta tolerancia mutua y autonomía que garantice un orden Masónico comprometido a impulsar el fortalecimiento moral del individuo y el perfeccionamiento de la humanidad, decreta, sanciona y promulga el siguiente

REGLAMENTO GENERAL DE LA ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA

Artículo 1º La ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA, es un ente autónomo, soberano e independiente, es una asociación de Grandes Logias progresistas y adogmáticas, que tendrá por divisas: "La absoluta libertad de conciencia" y "la perfecta tolerancia mutua". Su función será la de enlace, información y reflexión sobre los grandes temas Masónicos, filosóficos y sociales de la humanidad.

Artículo 2º El objetivo de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA es el de constituir una Cadena de Unión Universal entre las Potencias miembros y en cumplimiento del Art. 3º de la Constitución Política de Colombia, no hará discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión u opinión política o filosófica, en concordancia con la Declaración de los Derechos Humanos promulgada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1948.



DE LOS MIEMBROS

Artículo 3º Son miembros de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA las Grandes Logias o Grandes Orientes que así lo soliciten y sean aceptados por la Asamblea General.

Parágrafo. Las Logias Masónicas con asiento en el territorio nacional, aun cuando pertenezcan a una Potencia extranjera, podrán ser miembros de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA cuando así lo soliciten.

Artículo 4º Las solicitudes de admisión serán dirigidas a la Junta Directiva de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA, anexando:

- a) Un resumen histórico.
- b) Las circunstancias que lo motivan para solicitar su ingreso a la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA.

Artículo 5º La Junta Directiva de la ASOCIACIÓN MASÓNICA DE GRANDES LOGIAS DE COLOMBIA a través de su secretaría dará traslado de la solicitud a las Potencias miembros para su conocimiento y comentarios.

Parágrafo. Las Potencias miembros deberán informar al Presidente en un plazo de tres meses, contados a partir del recibo de la información sobre la solicitud de cualquier posición a la admisión de la Potencia solicitante, de lo cual informará a la Asamblea con anticipación al escrutinio correspondiente.

DE LA ASAMBLEA GENERAL

Artículo 6º La Asamblea General estará constituida por los representantes de las Potencias miembros. Ella se reunirá una vez al año dentro del segundo trimestre, en el lugar y fecha señalados por la Asamblea anterior sin perjuicio de que el Presidente convoque extraordinariamente cuando lo considere conveniente.

Artículo 7º Solo los Grandes Maestros o sus representantes acreditados de las Potencias miembros tendrán derecho a voz y voto.

Parágrafo. Podrán asistir como observadores las delegaciones acreditadas que acompañen a los Grandes Maestros o invitados especiales con voz pero sin voto.

Artículo 8º La Asamblea puede permitir a Potencias Masónicas no miembros asistir como observadores a todos o parte de sus trabajos.

Artículo 9º Junto con la convocatoria, el Presidente circulará el orden del día un mes antes de la Asamblea. Los miembros tienen un plazo de dos semanas para pedir al Presidente la inscripción de otros puntos. El Orden del Día será sometido a consideración de la Asamblea General para su aprobación.

Artículo 10º La Asamblea toma sus decisiones con mayoría simple de los votos.

DE LA JUNTA DIRECTIVA

Artículo 11º La Asamblea elige la Junta Directiva en escrutinio nominal.

La Junta Directiva estará conformada por un Presidente, un Vice-Presidente y tres vocales.

Parágrafo. El Presidente nombrará un Secretario y un Tesorero.

Para el caso donde esté la Sede, el Secretario será nombrado por el Presidente de dicha Sede.

No puede haber más de un miembro de una Potencia en los cuatro puestos arriba mencionados.

Artículo 12º Los mandatos son de dos años no renovables, comenzando al final de la Asamblea en la que tiene lugar la elección.

Artículo 13º El Presidente dirige las reuniones de la Asamblea y de la Junta Directiva. Es responsable de la Aplicación de las decisiones tomadas.

Artículo 14º La Junta Directiva dispone de poderes para administrar en procura de mejorar la Asociación. Tiene la responsabilidad de:

- a) Tomar las decisiones relativas a los intereses comunes a los miembros.
- b) Dar cuenta de sus trabajos a la Asamblea.
- c) Publicar el balance de fin de año y el proyecto de presupuesto.
- d) Presentar las proposiciones a consideración de la Asamblea.

La Junta Directiva se reunirá en diciembre y dos veces con ocasión a la Asamblea. Toma sus decisiones mayoritariamente. En caso de desacuerdo, el voto del Presidente tendrá mayor ponderación.

Artículo 15º En caso que el Presidente no pudiese cumplir con su misión, el Vice-Presidente asumirá las funciones de éste.

Artículo 16º El Presidente será el administrador de la asociación.

El Presidente puede hacerse ayudar por un miembro de su Potencia.

Artículo 17º El Tesorero será el encargado del manejo financiero dentro de los límites del presupuesto aprobado por la Asamblea General.

El año presupuestario va del 30 de marzo al 28/29 de febrero del año siguiente.

El Tesorero llevará los libros de contabilidad de acuerdo con las normas vigentes en Colombia y presentará un informe de tesorería del ejercicio pasado

a la Junta Directiva.

Después de aprobado el Informe de Tesorería por la Junta Directiva, será presentado a la Asamblea General anual, el cual deberá ser aprobado para su respectivo finiquito.

El Tesorero puede hacerse ayudar por un miembro de su Potencia.

Artículo 18º El Secretario elaborará el Orden del Día y los enviará a cada uno de los miembros.

Llevará los libros de actas de la Junta Directiva y de la Asamblea General.

Tendrá bajo su custodia todos los documentos relacionados con la asociación.

El Secretario puede hacerse ayudar por un miembro de su Potencia.

Artículo 19º Ningún cargo o función en la Asociación Masónica de Grandes Logias de Colombia es remunerado.

DE LAS COTIZACIONES

Artículo 20º Para cumplir con los objetivos establecidos por la Asamblea General, las Potencias pagarán la cotización en pesos colombianos cada año.

Artículo 21º Las cotizaciones deben pagarse antes del 1º de octubre. En el caso que la cotización no se pague antes de la siguiente Asamblea, la Potencia es suspendida de derecho de votación.

Si una Potencia debe su cotización por más de un año, puede ser excluida.

El Tesorero es responsable de la recaudación de las cotizaciones y hacer las llamadas necesarias.

Artículo 22º Cualquier modificación al presente Reglamento deberá ser aprobado por la Asamblea General Ordinaria.



Fiesta Solsticial

Norma Mansur

**Gran Maestra de la Gran Logia Femenina
de Argentina, Or.: de Buenos Aires**

El sol es el corazón del macrocosmos. Se encuentra exactamente en la intersección de las dos pirámides, la de la luz y la de las tinieblas. En la "esfera del equilibrio" de forma y materia... Allí habita el alma del mundo, fuente de vida (Robert Fludd, *Utriusque Cosmi*, Tomo I. Oppenheim, 1617) Robert Fludd, manifiesta así su teoría geocéntrica. Sin embargo considera que esta posición es solo mecánica pues entiende que el sol forma el centro espiritual.

Es Copérnico quien en 1507 llega a la conclusión que es posible corregir las irregularidades del calendario si se parte de una concepción heliocéntrica del mundo y para ello cita a algunos astrónomos y filósofos de la antigüedad como Aristarco de Samos (hacia 300 a.C.) Heráclites de Ponto, Nicetas de Siracusa o Ecpantus el pitagórico (Andreas Cellarius, Harmonia).

Para Hermes Trismegisto es el dios invisible. Para Electra de Sófocles, nadie escapa a su mirada. Para Copérnico, sentado en lo alto de su trono, el Sol guía a los hijos que lo circundan. Para nosotros, el es centro de todas las cosas y la luz de nuestro Templo, de nuestra casa, la Tierra.

El culto al Sol aparece en todos los pueblos de la antigüedad adquiriendo en algunos de ellos relevancia suprema. Egipto es ejemplo suficiente. Según la traducción que del "Corpus Hermeticum" hiciera Marsilio Ficino (1433-99) en el antiguo Egipto el Sol representa en orden decreciente: Dios, la luz divina, la iluminación espiritual y el calor del cuerpo. Hay una figura que representa a Dios en la mañana de la creación mientras emplaza su tabernáculo en el Sol que anima e ilumina así todo el cosmos.

Febo, para los romanos, se sienta en su carro triunfal y su rubia cabellera ondea en el centro del cielo, como único soberano visible. Tiene en su mano el cetro real y reina sobre todo el universo.

En el simbolismo masónico encarna el espíritu eterno, el oro inmaterial

Apolo, Febo, Horus, representante del poder ca-

lorífico transfiriendo a Cronos, Jano, Saturno, la fuerza que engendra el tiempo.

Podemos entender que la tradición politeísta basada en la mitología egipcia y luego sincretizada por griegos y romanos tiene como fundamento la observación del cielo y el estudio de la posición del sol alrededor del zodíaco y en relación a las fases de la luna representada por las deidades femeninas (Ceres, Isis, Cibele, Perséfone, Proserpina).

El sol exterior induce a mirar el sol interior. El corazón exterior impulsa a escuchar el corazón interior.

Se dice que el filósofo y taumaturgo Empédocles creía en la existencia de dos soles: el luminoso sol espiritual, claro y representante del oro filosófico y otro oscuro, natural, que representa el oro material. El primero está hecho de fuego esencial, tiene que ver con el éter y el aire ardiente. Heráclito (siglo VI a.C.) lo llama "artista" es invisible en la obra de los alquimistas y es gracias a él que se puede diferenciar un proceso alquímico de uno químico.

El sol natural, el sol oscuro en cambio no es otra cosa que fuego común que todo lo consume pero cuya aplicación es imprescindible para la vida profana.

Desde nuestro lugar de observadores el macrocosmos se nos manifiesta con todo lo que existe. Pero nuestro ojo es pequeño, es imperfecto y casi siempre es miope aunque utilicemos para ayudarnos los grandes telescopios contruidos por mentes sagaces que entendieron que necesitábamos ayuda para ver lo que está un poco más allá del primer límite del entendimiento.

Aunque la ciencia se ha desarrollado enormemente desde la época de los filósofos antiguos nombrados y estamos en condiciones de aprender y entender muchos de los fenómenos naturales, el primer trabajo a realizar no es mirar por encima de nuestras cabezas sino hacia el interior de nosotros mismos. Incursionar en el microcosmos y a partir de esa investigación ir levantando la mira de nuestro entendimiento.

El mundo es la totalidad de lo que hay. El ser humano es, por cierto, un mundo en miniatura. Al

igual que todo lo que lo rodea en la Tierra, el ser humano está compuesto de los cuatro elementos que son sus cuatro temperamentos (San Isidoro de Sevilla —560-636, d.C.— De natura rerum). El ser humano forma parte de todo. Participa de la materia en su propio sujeto; de los elementos en su cuádruple cuerpo; de las plantas por su fuerza vegetativa; de los animales por la vida sensible, del cielo por el espíritu etéreo, de los ángeles por su sabiduría, de Dios por la síntesis de todo y como Dios todo lo sabe, el ser humano es capaz de conocer lo que es susceptible de conocimiento (De occulta philosophia, en Agrippa, 1988)

Como perfecta obra de Dios, el ser humano tiene un cuerpo tan armonioso como el resto de las criaturas, un cuerpo que contiene todas las cifras, medidas, pesos, movimiento, elementos y todo en él, como sublime obra maestra, alcanzó la perfección. No hay miembro del cuerpo humano que no tenga correspondencia con un signo celeste, una estrella, una inteligencia, un nombre divino en el arquetipo divino. La forma entera del cuerpo humano es redonda (Imagen: Agrippa de Nettesheim. De occulta philosophia - (525/1))

Pero un cuerpo humano perfecto y acabado se inscribe también en un cuadrado pues cuando está con los brazos extendidos y los pies juntos, forma un cuadrado regular cuyo centro pasa por la parte más baja del pubis (Idem anterior - 525 /2).

Podemos inscribir ese mismo cuerpo en un pentágono y tendremos los triángulos entrecruzándose y definiendo una proporción áurea, proporción de oro, de oro solar como el más armonioso esquema para la elección de nuestro gusto estético.

Y a pesar de toda esta perfección el ser humano cae permanentemente en caos, pervirtiendo la belleza de su creación y produciendo desajustes naturales que obran en deterioro de su vida.

La Masonería tiene como función principal, educarnos y aplica para ello una Geometría moral para que aprendamos a reparar las imperfecciones que como seres humanos con libre albedrío cometemos con nosotros mismos y con los demás. La vida que disfrutamos requiere de valores que la sustenten para crecer como individuos perfectos. Como a los niños se les induce a caminar irguiendo el cuerpo, así a las HH.: se nos da la posibilidad de aprender a vivir irguiendo nuestro espíritu, la vista puesta en el amanecer del día, en el que se visualizan los colores en creciente brillo que no ciega sino que ilumina paulatinamente nuestro entendimiento. Entonces las

gotas de rocío acumuladas durante la noche en tornasolado concierto de matices despliegan su mágica armonía para hacernos sentir incluidos en el Universo. Somos pues parte de él y en estos días celebratorios de comienzo y fin del ciclo solar nos regocijamos y brindamos.



En 1863 en la Freemason's, taberna de Londres

nace el fútbol "Soccer" moderno
Se definen 11 jugadores, tamaño del campo, prohibición de patear al contrario y, lo más importante, que la bola no puede ser tocada con la mano. Estas reglas se adoptaron oficialmente en la Universidad de Cambridge. Basados en ellas se constituye la Football Association.

ticas e intelectuales totalmente distintas a las que vivimos actualmente. La mayoría de estos Linderos conservan un significado que es aplicable en nuestros tiempos, bien sea para preservar costumbres, parámetros o para definir un comportamiento de los Masones cuando se encuentren en logia o fuera de ella. Pero, otros en cambio, carecen totalmente de validez y son aún ejecutados al pie de la letra por algunos Hermanos, siendo que inclusive en los Grandes Orientes donde se define el nuevo rumbo de la Masonería postmoderna, se ha optado por darle un significado simbólico a algunos antiguos límites y no aplicar dogmáticamente las reglas registradas en el año de 1723.

Uno de los Landmarks de McKey establece que: "Las mujeres, los cojos, los lisiados, los esclavos, los mutilados, los menores de edad y los ancianos no pueden ser iniciados". ¿Cómo vamos a aplicar literalmente este lindero siendo que hoy en día una gran cantidad de mujeres, cojos, lisiados, mutilados y ancianos son mucho más productivos espiritual e intelectualmente que muchos Hermanos que han llegado a la Orden por motivos totalmente ajenos a los que realmente busca promover la Masonería?, ¿Podemos juzgar con antiguos esquemas sociales y culturales la orientación atípica, natural y no viciosa, que tengan algunas personas con relación a las prohibiciones de los Landmarks de McKey cuyo análisis en el pasado fue tabú? Es allí precisamente donde se ejerce la Masonería, y es allí donde se demuestra que nuestra consigna no son solo palabras y que hay verdadera comunión con los Ideales de la Orden.

Otra de las reglas establece que "Todos los Ma-sones son iguales". Recordemos la tríada Masónica LIBERTAD!!! IGUALDAD!!! y FRATERNIDAD!!! Este es un punto muy delicado; de hecho constantemente se nos está diciendo que un Aprendiz recibe el mismo trato que un Hermano que haya obtenido el tercer Grado o que ostente el Grado 33, y la realidad indica que la Masonería es un grupo jerárquico. Si revisamos y estudiamos el pasado, encontraremos que muchas veces ha habido Hermanos que han excedido su poder para escribir con tinte de abuso en las páginas de historia de la Masonería; de ahí surgieron los totalmente absurdos y obsoletos adjetivos de "regular" e "irregular" que tanto restringen

nuestras relaciones con otros Hermanos, nos desacreditan frente al mundo profano y crean *apartheid*.

De los "antiguos" límites de McKey, el que más entra en contradicción con el objeto de la Orden es el último: "Ninguno de estos Landmarks podrá ser cambiado nunca en lo más mínimo". Vemos cómo corta de raíz, cualquier intento de ejercer la autonomía intelectual del Masón, entrando en conflicto con el origen filantrópico de esta augusta Institución y con los ideales de libertad de pensamiento e igualdad de condiciones. Si bien este intentó preservar en el tiempo parámetros y pensamientos de trascendencia, es justo y más que obvio, que después de casi tres siglos no apliquen a las condiciones de esta nueva era, de hecho muy pocas potencias les acogen como regla, son otros años, otra época, otro pensamiento y por lo tanto, hoy en día se están estableciendo mundialmente los nuevos límites, marcas de tierra, que buscan realizar el verdadero sentido y la esencia pura de la Masonería.

No podemos tapar el sol con un dedo. A pesar de ser la Masonería hermosa en todo el sentido de la palabra, se registran en la historia muchas injusticias; de esto, pueden dar testimonio Hermanos de todo el mundo que han sido atropellados y coartados en su condición de Ma-sones por otros mal llamados "Hermanos", pero que han sabido hacer prevalecer sus intereses y han formado nuevas potencias que intentan vivir una Masonería filantrópica, filosófica y progresista. En buena hora surgen estos nuevos Orientes en un panorama que se vislumbraba oscuro y sombrío, donde las probabilidades de evolución eran muy pocas.

Hoy en el mundo entero, los verdaderos Ma-sones, esos cuyos templos interiores están en comunión con la Generación y la inmanencia del espíritu de la Orden, están trabajando porque todos los pulidores de piedra, sin discriminación de regularidad e irregularidad, preferencias de ningún tipo, hablen el mismo lenguaje, un lenguaje que una a todos los hombre libres y de buenas costumbres que trabajan incesantemente por el engrandecimiento de la Institución.



En el Encuentro Masónico de Barranquilla

El Costurero de la Caridad

Esperanza Patricia Otero de Silva
Presidenta Asociación Costurero de la Caridad

Nuestra intervención en este encuentro consistió en enseñarle a las esposas de los cuñados visitantes algunos aspectos de interés de nuestra ciudad, como fueron las visitas a nuestra obra de mostrar, el Liceo del Norte de Colombia, el Museo Romántico, paseo a la Plaza de la Aduana, al Centro Comercial Villa Country, almuerzo en las playas de Sabanilla y culminamos departiendo en familia, señores y señoras, en el baile de clausura del evento.

Iniciamos el recorrido por nuestro colegio, Liceo del Norte de Colombia, obra que sostenemos con la ayuda de la familia Masónica y que las señoras que nos visitaron querían conocer, quedando gratamente sorprendidas comentándonos que era algo digno de imitar.

En el colegio los niños que allí se educan, con la colaboración de las profesoras, les hicieron una presentación artística que las impresionó, lo mismo con la organización y dirección del plantel educativo, así como del interés que muestran los niños en su aprendizaje.

Culminada la visita al colegio nos encaminamos al Museo Romántico de la ciudad, que amablemente nos abrió ese día su Director don Alfredo De la Espriella, quien nos explicó los orígenes del Museo; igualmente nos hizo una semblanza de cómo era la ciudad de Barranquilla y nos habló del Carnaval que es la fiesta vernácula que tenemos para mostrarle al país y el mundo. A nuestras visitantes les gustó mucho, sobre todo los distintos vestidos que han usado las reinas de las fiestas que se encuentran allí exhibidos.

Seguidamente procedimos a dar un paseo por diferentes sitios de la ciudad y culminamos con un almuerzo campestre en las playas de Sabanilla. Sitio donde pudimos integrarnos con las señoras e intercambiar opiniones sobre el funcionamiento de nuestra institución, Asociación Costurero de la Caridad, así como del colegio.

De regreso varias de las señoras miembros del Costurero demostraron sus dotes artísticas en canto, teniendo como tema preferido *El Pájaro Amarillo*, que sirvió para amenizar el paseo y ponerle un toque de humor costeño.

En la noche disfrutamos de un baile de gala que contó con la presencia de las señoras y sus esposos, en el cual también pudimos apreciar la muestra de canto con que nos deleitó la Directora del Liceo del Norte de Colombia, Betty Córdoba de Morales, en representación de la Asociación, también las tandas de chistes y poesías de parte de señores Masones anfitriones, que fueron bien recibidas por los asistentes.

Sólo nos queda por lamentar de este encuentro que nos faltó tiempo para mostrar otros aspectos culturales y turísticos de nuestra ciudad.

Finalmente, quedamos complacidas de mostrar la obra que hemos consolidado gracias a la invaluable colaboración de nuestros queridos cuñados y los esfuerzos de las socias del Costurero de la Caridad; ojalá la muestra sirva de ejemplo y que nuestras visitantes, sobre todo las de Bucaramanga, quienes mostraron interés, puedan fundar en su ciudad un colegio igual o superior al nuestro, que brinde educación a niños de escasos recursos.



**Palabras pronunciadas en
la presentación de la
edición N° 10 de
Plancha Masónica**

**“Hemos
cometido
Masonería”**

**Iván Herrera Michel, 33°
Director de “Plancha
Masónica”, y
Ex Gran Maestro de
la Gran Logia del
Norte De Colombia**

QQ:. HH:.

Hoy estamos haciendo la presentación en sociedad de la edición N° 10 de la Revista *Plancha Masónica*, y aunque el guarismo es modesto frente al de 40 de *El Misionero*, de todos modos corresponde a uno de esos hitos que marcan pauta. Por esta razón, comparecemos hoy ante ustedes en calidad de reo culpable de haber cometido Masonería y aunque no invocamos atenuantes ni pedimos beneficios por confesar, nosotros sí vamos a delatar a nuestros cómplices.

Siempre estuvimos acompañados de un colectivo de Masones de diferentes perfiles, que incluye a los HH:. José Stevenson, Mario Morales, Jesús Vizcaíno, Rafael Fullea, Jorge Arciniegas y Álvaro Díaz, miembros del Consejo de Redacción de la revista *Plancha Masónica*. Para algunos “La Plancha”, así solamente, a secas, como si fuera un solo trazado, una sola propuesta, una sola intervención.

Estuvimos también acompañados por el Ex Gran Maestro Guillermo Bolívar, columna inspiradora de varias ediciones, y del Gran Maestro Alberto

Donado, soporte invaluable y administrador de la revista, y del Q:. H:. Agustín Puella, Tesorero implacable que nos mete en cintura, que se pone bravo y patatea, pero que al final, sin dejar la cara brava, se afloja y encuentra la solución presupuestal.

También nos acompañaron nuestros colaboradores en Colombia y en el extranjero: los HH:. Óscar Sierra Sabalza, Luis Eduardo Montoya, el Ven:. Maestro de nuestra Logia Amistad N° 4, Fulvio Viñas, nuestro Diputado Gran Maestro Luis Emilio Carrasquilla, nuestro Primer Gran Maestro Jaime Castilla Castilla, el Aprendiz Carlos Guzmán Bustillo, el H:. Dino Manco Bermúdez, el Gran Canciller de la Gran Logia Central Giovanni Mejía, el H:. Víctor Rincones Manjarrés, el H:. Alfonso Mendoza Alfaro, el Ven:. Maestro Catalán Enric Homs, de la Logia Minerva y Lleialta de Barcelona, la Gran Maestra de la Gran Logia Simbólica de España, Ascensión Tejerino, la Gran Maestra de la Gran Logia Femenina de Bélgica Kris Dejonchheere, el ex Presidente de CLIPSAS Javier Otaola, las Masonas españolas Ana Bataller, Ana María Coll y Jenny Londoño, y la Hna:. Roberta Galli de la Gran Logia de Italia, y el Gran Maestro de Puerto Rico Edgar Martínez Mazdeu, entre otros.

También representamos esta noche a los que nos escriben desde el Congo, Sudáfrica, Turquía, Brasil, Estados Unidos, Bolivia, Chile, Ecuador, Canadá, Venezuela, España, Luxemburgo, Uruguay, Bélgica, Turquía, Francia, Puerto Rico, Argentina, Líbano, México, y Venezuela.

Igualmente somos representante de los casi 80 Masones barranquilleros, que conforman la Sociedad HH:. de la Caridad, por el aporte económico que hacen a la revista, y de su presidente, I:. P:. H:. Leonello Marthe Zapata, quien a nuestras espaldas conspiró con el Gran Maestro fundador de la “Plancha”, I:. P:. H:. José Stevenson, para que una noche nos sorprendieran, a mansalva y sobre seguro, designándonos Director de la revista. A mí, precisamente a mí! que para la época solo pensaba en cómo lagartear el que me dejaran alguna vez publicar algo.

Somos representantes, asimismo de William Jiménez, un profano Diseñador Gráfico, que realiza el diseño básico de las portadas, y de Lucy Hernández, una Testigo de Jehová, hermana de un Masón de la otra orilla, quien se ha enamorado del proyecto, y del jefe de ambos, Rafael Salcedo,



Gerente General de Editorial Mejoras, y del afamado y extraordinario caricaturista Guillermo Salcedo, Guillotín, quien nos ha regalado dibujos suyos para ilustrar críticamente nuestras páginas.

Somos de la misma manera representantes de los Aprendices y Compañeros que nos leen con avidez, y de los Maestros que discuten sobre nuestros artículos, de los que se han peleado en torno a ellos, de los que nos piratean y circulan "LA PLANCHA" en fotocopias, y de los que nos critican sin darnos el crédito en las Grandes Logias del otro estilo, de los que van en secreto a nuestra casa y reparten "La Plancha" casi en la clandestinidad, y de los que hacen protagonismo provocador leyendo en público la revista ante los miradas inquisidoras de nuestros malquerientes.

Somos representantes de las comisiones que aquí y allá se han nombrado para que rindan un informe sobre uno que otro artículo nuestro. De los aduladores que no leen la revista, de los que sí la leen y no nos dicen nada, de los que la leen y opinan, y de los que no la leen y nos critican, y de los que pregonan que es mejor dedicarse a otras cosas.

Somos representantes igualmente de los que en eventos internacionales nos piden permiso para traducir y publicar artículos nuestros, (nunca le hemos dicho que pagaríamos con gusto para que lo hicieran), de los que nos reproducen en Dosquebradas, nos estudian en Valledupar, y nos saludan desde Bucaramanga, Cali, Santa Marta, ...y de los Masones de la Quinta que nos coleccionan.

Hoy aquí, somos, representantes de un estilo, de una libertad de pensamiento y de conciencia, de una no-censura, de una absoluta libertad de opinión, que ha chocado, que ha gustado, que ha escandalizado, que ha sido comentada, que tiene amigos,

que tiene enemigos.

Somos representantes también de nuestras esposas que se aguantan el sarampión Masónico crónico que padecemos y lo monotématicos que nos volvemos.

—Todo eso, y mucho más, es la *Plancha Masónica*, y lo más sorprendente es que ha logrado ser lo que es en tan solo ...9 números!!

Lo sensato, es que nosotros ahora, aquí mismo frente a ustedes, agradezcamos la experiencia, renunciemos y le dejemos el peso del futuro a otros ilusos, que como todos nosotros se le dé por cometer Masonería con premeditación. Pero nadie que se le mida a esto puede ser llamado sensato.

La *Plancha Masónica* nace con una desazón en el estómago, un no estarse quieto en la silla, una piquiña. Es como un embarazo: una vez en gestación la nueva criatura ya no hay solución diferente a que nazca, y una vez que nace: el diagnóstico obligado, el punto y coma canalla que salió donde no iba, la frase absurda que se debió corregir, el diablillo de la imprenta, el comité de redacción recogiendo impresiones, el aguante del chaparrón, los aplausos, las críticas, los consejos, los temas recomendados, el "así era", el "francamente se pasaron", y en medio de la marea y de los comentarios, los aplausos y los abucheos, una nueva desazón en el estómago, un no estarse quieto en la silla, una piquiña, una nueva gestación, y ya van dos años, tres meses, 10 ediciones, y ...el rancho ardiendo.

De parte de todos a lo que representa la *Plancha Masónica*, les decimos a todos los que representa la *Plancha Masónica*, aunque no se conozcan, —ni los conozcamos—: Gracias por "La Plancha". Prometemos solemnemente seguir comi-
tiendo Masonería.



